CONVIÉRTASE EN SELECCIONADOR EN SU PROPIO PALOMAR

Autor - Raymond Van Steenberghe – Hoboken (B) - 1978
Traducción del holandés - Néstor Diego

CONTENIDO

Prólogo
¿Por que seleccionar?
Teorías fantasiosas
Los ojos
La garganta
El ala
Los músculos
La espalda
Seleccionar la forma
Selección estándar
Acoplamiento
Selección anual
El palomar
Evaluación y almacenamiento del grano
El cuido
Método del estiércol seco
Cría de invierno
Vuelos de primavera
¿Volar mucho o poco?
¿Como probar a los jueces?

PRÓLOGO

Desde muy joven estudié la selección de palomas. Mi interés por este tema surgió después de que, siendo un niño de doce años, hiciera inspeccionar mis aves. El juez en cuestión rechazó todas mis palomas, con excepción de un macho y una hembra. Me aconsejó que criara de esa pareja lo máximo posible. El año siguiente gané por primera vez algunos premios decentes con los descendientes de esa pareja. Esto me fascinó. En un intento por descubrir los secretos de la selección de palomas, compré todos los libros y obras sobre palomas que pude encontrar. Por supuesto, todavía no era seleccionador de palomas. Solo unos años más tarde me atreví a juzgar palomas en público. Fue durante la movilización de Basécles. Hice el test gratis porque era solo para comprobar mis conocimientos de libros y la experiencia adquirida en las visitas a palomares con aficionados activos. La suerte estuvo de mi lado porque siempre logré seleccionar las mejores palomas. Solo juzgaba un día a la semana y cada semana el interés por mi trabajo crecía. Ese fue el incentivo para que continuara con esto. En 1942, junto con C.G. Vanderlinden visitamos diez palomares como experimento para poner a prueba nuestros conocimientos. Cada semana íbamos a ver a un aficionado diferente cuyo nombre no me permitían saber de antemano. Después de las diversas pruebas, C.G. Vanderlinden publicó un artículo muy entusiasta sobre los resultados de esas selecciones en la revista de deportes de palomas “DE DUIF” el 16/4/1942. Como resultado, recibí varias solicitudes de selección. De hecho, después de la liberación, tuve tantas ofertas que no pude aceptarlas todas. Tuve el mayor éxito en Waterschei. El primer año juzgué un día y el quinto año, cinco días apenas fueron suficientes para juzgar todas las palomas. Además, el hecho

de que me pidieran que volviera a inspeccionar regularmente en varios otros municipios fortaleció mi convicción de que había descubierto estándares en los que basarse como seleccionador. En 1954 dejé de seleccionar los palomares debido a actividades profesionales. Pero las visitas al palomar con mis amigos, entre los que había varios que habían alcanzado fama en competiciones provinciales, nacionales e incluso internacionales, y también las visitas a los mejores aficionados belgas, me dieron la oportunidad de probar todas las teorías posibles en la práctica. Cincuenta y cinco años después de mis primeros pasos en el deporte de las palomas y después de escribir varios artículos que se publicaron en varios periódicos, diarios y semanales, decidí recopilar mis experiencias en este libro. Es mi intención permitir que muchos entusiastas que ahora están en el umbral donde yo estuve hace décadas conozcan mi experiencia.

¿POR QUÉ SELECCIONAR?

Durante las numerosas visitas que hice al palomar con otros aficionados, descubrí que la mayoría de ellos no son capaces de estimar el valor aproximado de una paloma. Escribo "estimar" porque el truco para poder dar un juicio 100% preciso sobre una paloma aún no se ha inventado. Algunos incluso sostienen que la selección no tiene ningún sentido. Señalan que hay varios buenos jugadores que saben poco de juzgar y que también hay buenos jueces que no pueden ganar un premio por sí mismos. No quiero negar todo eso, pero intentaré dejar claro que esto no es una prueba de la insignificancia de la selección. Algunos tuvieron la suerte de poder iniciar con buenas palomas y lograron sobrevivir durante algún tiempo. Para ellos fue suficiente poder determinar cuándo sus palomas estaban en forma. Juzgar por la calidad, que no es lo mismo, y a lo que dedicaremos un capítulo aparte, no era necesario para ellos, al menos no a corto plazo. A largo plazo, además de esos pocos buenos jugadores que no juzgan, puedo señalar a cientos de otros jugadores que alguna vez llegaron a la cima, pero después de que sus palomas fallaran o se perdieran, ya no aparecían en los resultados. Debido a los desánimos después de esos éxitos baratos, muchos incluso han dado la espalda al deporte de las palomas. El hecho de que los aficionados desaparezcan regularmente de la escena después de haber reinado durante varias temporadas, por el contrario, indica que, incluso si se obtiene buen material al principio, sigue siendo necesaria la selección para poder sobrevivir. Para aquellos que quieren dejar la evaluación a la cesta, les señalo que muchos de estos campeones ya se han quedado atrás en las carreras; por otro lado, varios reproductores de grandes palomares nunca entraron en la cesta y que los buenos viajeros más de una vez decepcionan como criadores. Lo que debería hacer reflexionar más a estos seleccionadores por la cesta es que muchos grandes nombres que han estado en la cima del deporte de las palomas durante varios años, son todos expertos en palomas y seleccionadores de palomas. Permítanme partir de la situación normal y asumir que, como novato, uno no puede simplemente tener en sus manos las buenas palomas. Entonces, existe un gran peligro de que uno pronto pertenezca a esa gran categoría de aficionados que gastan mucho dinero en palomas sin lograr resultados decentes. Casi todos los aficionados intentan conseguir palomas de un palomar con fama. Cuando, junto con la paloma pagada cara, les dan un pedigrí bellamente elaborado, están completamente satisfechos. ¡No pueden fallar con una raza tan famosa! Pero primero, echemos un vistazo crítico a esa raza famosa o gran nombre. Solo hay que considerar dónde y cómo recogieron sus premios masivos. Quien gane 10 premios con 40 palomas, premia un 25%, pero quien gane 5 premios con 10 palomas, premia un 50%. Este último gana así mas premios en porcentaje, pero la mitad de las veces solo se mencionan los premios y es por eso que muchos se engañan. Lo mismo

puede decirse del juego del dinero. En general, se lee con frecuencia que una determinada paloma ganó 1000 + 1000. Nunca se indica con qué frecuencia no lo logró premiar ni en qué puesto del ranking ganó ese dinero. Así que no se deje engañar por los anuncios de algunos vendedores profesionales. Hace treinta años recibí de uno de los mejores palomares de Bélgica unos diez pichones de ocho días de edad. Puede comprender que me alegrara mucho. Sin embargo, cuando los pichones tenían cinco semanas de edad, mi entusiasmo disminuyó. Los pichones no tenían nada en común con sus antiguos compañeros de palomar. Ninguno de ellos poseía los músculos ni mostraba ningún parecido con esas buenas palomas de ese palomar de renombre mundial. Como su pedigrí era bueno, quise intentar criar algo bueno a partir de ellos. Continué así durante cuatro años, pero aún así tuve que llegar a la conclusión de que mis palomas de buen pedigrí eran hermosas palomas callejeras sin el más mínimo valor. En 1955, en compañía de algunos amigos, visité a un aficionado que era conocido por tener la clase adecuada de palomas durante muchos años y que, por lo tanto, había ayudado a muchos otros aficionados. Sin embargo, no era un vendedor profesional. Como era otoño, se nos permitió llevar una docena de pichones de entre ocho y diez días de edad. Cuando comenzamos a distribuirlos, les dije a mis amigos que estaría contento con un solo macho, pero si podía elegir primero. Inmediatamente aceptaron. Elegí uno que se ajustaba completamente a mis ideas. Se convirtió en mi mejor paloma de cría y en mi macho de cría numero uno. En 1958 visité el palomar velocista de Jan Bourgois, que entonces era fuerte, en Hemiksem. La paloma que elegí fue una hembra azul pequeña y tardía. El propietario se sorprendió mucho por esto. Había comprado la paloma a un precio decente y la había comprado sin verla primero. Se sentía engañado con una paloma tan pequeña. Sin embargo, intentaría la cría y si los descendientes no demostraban rápidamente de lo que eran capaces, tendría que desaparecer. Inmediatamente me inscribí como candidato a comprador. El año siguiente, la paloma que tanto deseaba llegó a mi palomar. Incluso obtuve un pedigrí para poder determinar que la paloma provenía de una de las colonias de larga distancia más famosas de Bélgica. Ese pedigrí simplemente lo dejé de lado. Solo la paloma que me gustaba al 100% era valiosa para mí. Después de todo, demasiadas veces había salido mal parado con esos hermosos pedigrís. Un año después, dos descendientes de la insignificante paloma volaron un premio máximo de Bourges nacional. Por lo tanto, su calidad como criadora estaba garantizada. Esto la convirtió en la hembra reproductora nº 1 y una de las principales palomas reproductoras de mi colonia actual. Sin embargo, hubo que esperar hasta finales de 1975 para que esa misma raza reapareciera. Esto se hizo gracias a Luc Wijckmans, quien organizó la venta de Nouwen-Paesen de Groten Brogel. Se supo que la hembra que compré a Jan Bourgois era hija de el 'Figaro' de Catrysse y que la hembra St-Vincent (1º nacional) de Nouwen-Paesen era una descendiente de segundo grado. Hasta 1971, (es decir, después de 12 años) he criado a partir de esa famosa familia sin darme cuenta de su origen noble. Del macho reproductor nº 1, crié a mi Montauban, que después de haber ganado primeros premios en todas las distancias, en 1964 el 1º provincial. Ganó con una ventaja de 18 minutos y obtuvo el segundo premio a nivel nacional. A partir de entonces, se cultivó el Montauban. Junto con la Cattrysseduivinneke nº 1, crié varias buenas palomas, que posteriormente demostraron su valor en la cría. En 1972, crié a partir de su nieto, emparejado con Cat. II que era hija de Cat. I, nuestra Olympia, que ganó el 1º internacional de Munich (gr. III). La buena raza lo habría hecho posible aquí. Pero mientras tanto, debería haber limpiado docenas de palomas de varios otros palomares famosos porque resultaron ser inútiles. El hecho de que hasta ahora haya trabajado con palomas que se ajustaban al 100% a mis ideas, tiene como consecuencia que no aceptaré ninguna paloma que no cumpla con mis estándares, indepen-

dientemente de su origen. Por lo tanto, la selección es necesaria. Los numerosos aficionados que han experimentado que sus palomas, que pagaron tan caro, no produjeron nada bueno estarán de acuerdo conmigo. Por supuesto, también hay quienes han creído durante mucho tiempo en las hermosas historias sobre árboles genealógicos, hasta que se volvieron más sabios a través del daño y la vergüenza. El conocimiento elemental de un juez podría haberlos salvado de esto. ¡La selección también entra en juego al seleccionar pichones! Cada vez que desteto pichones, los examino para comprobar su salud. Es mejor eliminar lo antes posible los pichones que no cumplen con los requisitos. Las palomas débiles o enfermas no solo son caras de mantener, sino que a menudo también son responsables de graves colapsos causados por la transmisión de enfermedades parasitarias. En el mejor de los casos, son una de las causas de la falta de forma y evitan que las buenas palomas se desarrollen correctamente. La selección de las palomas también será necesaria para evitar el hacinamiento. En algunos locales, la mitad de los pichones criados ya se pueden eliminar después del destete. Los pocos posibles buenos que se eliminarían demasiado pronto se compensarán con creces con el ahorro de costes y porque las palomas restantes pueden rendir mejor debido a su mejor condición. El hecho de que no pierda muchas palomas durante la temporada de carreras, también se lo debo a la estricta selección previa y todo eso solo se puede hacer mediante la selección manual. En resumen: 1. Quien tiene la suerte de iniciar con buenas palomas debe poder seleccionarlas para mantener la solidez del palomar a largo plazo. 2. Al comprar palomas, la fama y el pedigrí prácticamente no valen nada y uno compra un gato en una bolsa cuando la calidad no se puede determinar mediante selección. 3. La selección por parte de la cesta requiere mucho tiempo, implica grandes riesgos y es imposible elegir a los mejores criadores, por lo que es necesario inspeccionar en mano. 4. En diferentes épocas del año puede ser necesaria una selección rápida, siendo el método principal de selección: La selección en mano.

TEORÍAS FANTASIOSAS

Cuando se escuchan las conversaciones entre los aficionados a las palomas en las exposiciones o en los palomares, llama la atención que se preste atención a las características más diversas. Casi todo el mundo tiene la tendencia a emitir juicios, a buscar determinadas características a las que se atribuyen buenas cualidades. En primer lugar, se miran las cosas más llamativas: Cómo debe ser la cabeza, los ojos, las alas, etc. La mayoría de los atributos a los que se atribuyen buenas cualidades se refieren a cosas muy superficiales. Se trata, por lo general, de aquellas características que se han descubierto en las buenas palomas y que, por tanto, se quieren utilizar como guía general. El colombófilo A, apuesta por palomas con una cabeza grande y redonda, mientras que el colombófilo B, prefiere una cabeza más puntiaguda y fina. Algunas deben tener verrugas nasales grandes, otras deben ser lo más pequeñas posible. Una marca en V entre ambas verrugas nasales o una línea recta; todas podrían ser signos que incluso decidieran la vida o la muerte de la paloma. El cuello le gusta muy corto, las patas largas no son deseables, las uñas largas indican palomas de largas distancias, etc. Todas ellas son características que no dicen lo más mínimo sobre el valor de carrera o cría de la paloma. Sin una larga búsqueda encontré un número suficiente de campeones y palomas buenas con las llamadas características malas y con las llamadas características buenas. Leí los resultados de una prueba de selección en una revista de deportes de palomas. En un grupo de palomas As se había determinado que de treinta palomas había veinticinco con ojos de color marrón amarillento o marrón oscuro y solo cinco con ojos blancos o claros. También se verificó el peso. Las palomas más pesadas obtuvieron 580

grs las más ligeras 430 grs. Diferencia 150 grs. Diez palomas obtuvieron alrededor de 500 grs. Por encima de quinientos grs había solo 5 palomas y por debajo 15. El escritor concluyó de esto que se deberían preferir las palomas con ojos oscuros. En cuanto a la construcción, concluyó que había pocas palomas pequeñas o grandes entre las treinta palomas examinadas, por lo que las medianas eran preferibles. A primera vista, esto parece lógico. Sin embargo, tras una reflexión más profunda, hay que concluir que lo anterior no prueba lo que el autor deduce de ello. En primer lugar, treinta palomas son muy pocas para elaborar estadísticas serias. En segundo lugar, la escasa evidencia es malinterpretada. Trataré de demostrarlo con un ejemplo práctico. Si tomamos una competición con 120 palomas, entonces es muy posible que aproximadamente 12 (10%) de las palomas que se encesten sean de "ojos blancos" y aproximadamente 108 (90%) palomas de ojos oscuros. De esas 120 palomas, se obtienen 30 ganadores de premios, uno por cada cuatro. Si ahora tenemos solo 5 ojos blancos entre esos 30 ganadores de premios y, por otro lado, 25 ojos amarillos o marrón rojizos, entonces se logró aproximadamente el 42% de los premios por los ojos blancos encestados (5 de 12). Los ojos oscuros en este caso solo alcanzan el 23% (25 de 108). Por cierto, conozco palomares de renombre mundial en los que el 90% de los ojos son de color blanco o amarillo claro. También sé dónde no se encuentran más que ojos oscuros. Lo mismo se puede decir del peso. Aquí también se olvida que el 80% de las palomas se acercan al peso medio. El 10% es notablemente más pesado y también el 10% significativamente más ligero. Si ahora hay el mismo porcentaje de palomas As en cada categoría (pesado, medio y ligero), esto significa que habrá pocas palomas muy pesadas o muy ligeras, pero que una paloma pesada, una de peso medio y una ligera tienen la misma probabilidad de ser buenas. Por lo tanto, no importa lo difícil que sea para una paloma ganar un premio. Hay colonias de larga distancia en las que todas las palomas pueden clasificarse por encima del peso medio y otras en las que el 90% no alcanza el peso medio. ¡Y sin embargo, se trata de colonias de renombre mundial! Por lo tanto, es incorrecto sacar conclusiones a partir de esto. Mi conclusión es que el color de los ojos no tiene nada que ver ni con el deporte ni con el valor de cría. Es sólo una característica de la raza de ciertas tribus. En lo que se refiere al peso, no se puede poner un tipo en particular en primer lugar. También en este caso se concluirá lógicamente que la mayoría de los campeones se acercan al peso medio. Sin embargo, los propietarios de una colonia de palomas pesadas que han demostrado su valor deportivo no pensarán en criar hacia el peso medio, con la intención de mejorar su stock de palomas. Lo mismo puede decirse del propietario con palomas extremadamente ligeras. Para saber el valor de una paloma, primero hay que mirarla desde todos los ángulos. En el deporte de las palomas a veces se peca de esto. Un claro ejemplo de la falta de objetividad de un periodista que no quiso sacar una foto de una paloma campeona porque no se ajustaba a las teorías de ese hombre. ¿Cómo es posible? De esta manera se tergiversa la verdad y se confunde a los lectores. Lo peor de todo es que son estos periodistas los que escriben la mayor parte del periódico. Y sin embargo, se ganan un nombre conocido por su relleno de hojas. Pero no pueden jugar con las palomas. Sólo aquellos que han estado involucrados activamente con las palomas durante muchos años pueden dar lecciones de deporte de las palomas. Por lo tanto, no es necesario ser un gran campeón. Muchos pequeños aficionados que, con sus limitados recursos, ofrecen pocas actuaciones notables, por lo tanto, no saben menos sobre palomas que esos periodistas que escriben rápido. Incluso hay quienes, después de unos años de cría de palomas y sin haber ganado un premio decente, escriben constantemente libros sobre el noble deporte de las palomas. ¡Y eso mientras aún les queda mucho por aprender! Pero son los artistas los que envían al mundo mil y una teorías sobre el deporte

de las palomas. Sus inventos imaginativos han hecho más daño que bien a los aficionados. Por ejemplo, en una visita a un jugador muy bueno, se mostró sorprendido por el hecho de que no prestara la más mínima atención a la cola. Como prueba de gran valor, me mostró un plano con diferentes modelos de colas y plumas de cola. Me dio las explicaciones e instrucciones necesarias sobre las características que se podían ver en esa cola con vistas al valor de cría y de vuelo. De esta manera, según él, se podía determinar si se trataba de una paloma zurda o diestra. Esto se podía ver desde el tallo superior de la cola. Dependiendo de si el eje o el vástago de esa pluma de cola estaba más a la izquierda o a la derecha, era una paloma zurda o diestra. Las palomas que tenían el eje de la cola superior justo en el medio eran las campeonas. Quizás en el fondo de la mente de este hombre estaba la idea de que las palomas que no eran ni derechas ni izquierdas siempre volaban en línea recta y, por lo tanto, hacían menos desvíos. Hay que ser ciego para creer en tales teorías.

LOS OJOS

Muchas fantasías de juicio surgieron porque las marcas de raza se consideraban características de calidad. Por lo tanto, la mayoría de esas características fantasiosas se buscaron y se encontraron en los ojos. ¿Qué condiciones tenían que cumplir? Tenían que estar bien cerrados para protegerlos del viento. ¿El color? Ningún color que no fuera rojo oscuro o marrón. Los círculos tenían que ser limpios; es decir, no se permitía que los colores se mezclaran. La pupila tenía que ser lo más pequeña posible y tenía que encogerse o expandirse rápidamente. La posición de los ojos también era importante. Debían estar en el frente y muy altos en la cabeza y también dirigidos hacia adelante para que la paloma pudiera ver hacia adelante. Las palomas que miraban hacia abajo no eran en absoluto virtudes, y menos aún aquellas que daban la impresión de mirar hacia atrás con los ojos. Algunos jueces y autores llevaron aún más lejos su teoría de los ojos. El color mostraba en qué tiempo y a qué distancia la paloma era más adecuada para volar. Por ejemplo, se afirmaba que los ojos blancos sólo eran buenos para distancias cortas y con tiempo despejado. Para distancias largas o con tiempo oscuro, los de color castaño eran los favoritos. Mientras que los colores verde y zanahoria eran buenos para todas las distancias y todos los tipos de tiempo. ¡También se buscaban palomas de este tipo para la cría! Los ojos completamente rojos también eran las mejores palomas de cría, pero no son buenas para las carreras de premios. Además, la pupila tenía que estar por encima de la línea de extensión de la abertura de la mandíbula. Cuando bajaba, esta paloma sólo podía ser buena para vuelos cortos. Los ojos también tenían que tener un círculo de correlación. Las palomas que no lo tenían no valían nada, ni para la cría ni para el vuelo ¡A la cocina! ¿Qué es ese círculo de correlación? Un borde gris que algunas palomas tienen alrededor de la pupila. Muchas palomas lo muestran solo parcialmente y otras no lo muestran en absoluto. También se decía que la parte del ojo que está fuera del iris coloreado debía ser gris oscuro o negro. El negro significaba una ventaja para la cría. Otros hombres creían haber descubierto que los buenos voladores tenían el ojo de rueda. ¿Cómo se podía ver esto? Sencillamente, si se miraba el ojo superficialmente, los radios de esa rueda tenían que ser claramente visibles. Otros llamaban a ese ojo: Ojo de estrella. Los ojos también eran uno de los puntos principales en los que se basaba el cultivo. Por ejemplo, se afirmaba que los ojos oscuros tenían que estar unidos a los claros y una paloma con la vista de pie a una tumbada. Cuando se juntaban dos palomas con los mismos ojos, era imposible que saliera algo bueno. En conclusión: Hay gente que habla de ojos caducos. Esos bichos estaban en mal estado, porque estaban desgastados. Su raza se diluyó y ya no eran buenas para la cría. He investigado todas esas teorías. ¿El resultado? Todo basura y

tonterías. De los cien campeones, ni dos tenían los mismos ojos. Por otro lado, había muchas palomas que poseían las características mencionadas pero nunca ganaron premios y tampoco dieron una buena cría. Una y otra vez resultó que todos los colores de ojos pueden ser buenos para los vuelos de premio y para la cría. Varias veces he seleccionado campeones que fueron rechazados por otros. Principalmente debo esto al hecho de que no me importaban todas esas buenas características fantasiosas. Rechazar a un campeón es el mayor error que puede cometer un juez. Las fantasías afirman en tales casos que la paloma en cuestión habrá sido una excepción a la regla general. Reconozco que en los ojos hay que ver algo, por ejemplo, si son bonitos, si brillan de salud o si tienen un aspecto apagado como el de una paloma enferma. Por tanto, una paloma en buena forma tiene un aspecto completamente distinto que una paloma enferma. Entonces, hay que mirar el ojo. El color, claro u oscuro, no tiene nada que ver con el valor deportivo ni con el valor reproductor. Cuando en 1953, en compañía de Jos Oomens de Breda, tuve el placer de poder tomar posesión de los mejores corredores en el palomar de André van Bruaene, me di cuenta de que uno de estos tenía los ojos negros. Ahora me pregunto: si aquella paloma de ojos negros era considerada entonces una de las mejores corredoras del país, ¿por qué ahora se empareja un ojo oscuro con un ojo blanco? ¿Quizás por miedo a que también críen a un campeón así? Así que no piensen que esos ojos oscuros son los mejores. He visitado palomares de renombre mundial en los que no se encontraba ni un solo ojo blanco o de color claro. Pero también he visitado palomares en los que la colección estaba formada únicamente por ojos blancos y de color claro. En ambos casos se trataba de palomares con viajeras que habían estado en primera línea durante más de veinticinco años. Conseguí emparejar con éxito ojos blancos y ojos oscuros, no importa, como demuestra la siguiente anécdota. Cuando juzgué por primera vez en 1946 en el club de Jan Akkermans en Waterschei, sugerí a un aficionado que criara el mayor número posible de pichones de dos parejas específicas. Otro aficionado me dijo entonces que no sabía nada sobre emparejamientos. Porque, continuó el hombre, esas parejas no encajan entre sí debido a sus ojos. Un año después volví a Waterschei para juzgar. Sólo tenía que hacer la mitad de lo que había hecho el año anterior. Así que era una mala señal. Pero al año siguiente recibí otra solicitud de Waterschei para que viniera a inspeccionar durante dos días si era posible, porque no podía hacer todo en un día. No entendí. Cuando volví al trabajo allí, emparejé dos parejas con un aficionado y le aconsejé que criara el mayor número posible. Ese aficionado en cuestión se acercó a mí y me felicitó con las palabras: «"Juez, hace dos años unió esas mismas palomas y me dijo que criara el mayor número posible. Seguí su consejo y los pichones de esas dos parejas volaron muy bien. El año pasado consulté a otro juez. Dijo que las parejas no podían permanecer juntas porque sus ojos no coincidían. Así que las acopló al revés. El resultado fue cero. El hecho de que después de dos años, volviera a juntar las mismas dos parejas de todas mis palomas, fue suficiente para que siguiera su consejo nuevamente. Y lo que es más: Este año fui campeón general en la región minera de Genker con los descendientes de las dos parejas que ha seleccionado"». Esta fue la razón por la que inspeccioné las palomas en dos días. Louis Janssens de Zwartberg, porque así era, había hecho la mejor publicidad con mis parejas exitosas. Como resultado, un gran número de aficionados también comenzaron a aparear sin mirar a los ojos. En 1951 juzgué cinco días seguidos en Waterschei. Louis Janssens había ganado 245 premios ese año. Mientras tanto, hubo varios aficionados que atribuyeron su buen juego a mis selecciones. Pude recibir elogios por escrito de: Kamiel Callewaert, Hubert Verjans, Armand Thewis, Jan Akkermans y Joe Neyens. En todos estos casos no he tenido en cuenta los ojos. En lo que sí me basé, se describe más adelante en este libro en el capítulo: Acoplamiento. Sin

embargo, no todas las invenciones que se han lanzado en el deporte de las palomas han sido tratadas de esta manera. Algunas de ellas se tratan en los capítulos siguientes. Por supuesto, no puedo tratarlas todas. La serie anterior nos parece suficiente para abrirles los ojos a los aficionados con espíritu crítico y descubrir por sí mismos lo absurdo de todo tipo de teorías que se les presentan. En los capítulos siguientes trataré las características y propiedades que sí revelan algo sobre la calidad de la paloma.

LA GARGANTA

Hace años, cuando publiqué mis primeros artículos sobre la garganta de las palomas en varios periódicos, las reacciones no fueron del todo favorables. Por el contrario, algunos científicos y varios colegas cronistas de las carreras de palomas se distanciaron de las normas que yo creía haber descubierto a través de la práctica. Ahora, poco a poco, sus voces empiezan a sonar diferentes, y esto refuerza mi convicción de que he encontrado algunos estándares en el área de la garganta en los que basarme como juez. No todo el mundo está de acuerdo en que mirar la garganta de una paloma pueda decirnos algo. Al fin y al cabo, ¡Un smirel también puede tener una garganta perfecta! ¿Cómo puedo distinguir las palomas buenas de las malas en una prueba de garganta? Muy sencillo: Cuando miro la garganta, no busco la clase de la paloma, sino que miro su estado de salud. Los seres humanos o los animales que tienen que actuar en escena no pueden hacerlo sin una excelente condición física. Para determinar durante un examen de garganta si una paloma sufre alguna dolencia, no es necesario ser veterinario. Ni tampoco es necesario ser médico para determinar si uno de sus hijos tiene una garganta infectada. Es suficiente poder ver cuándo una paloma está enferma. Lo que está mal exactamente lo puede determinar el científico. Lo más importante es saber cuándo es necesario realizar un examen de este tipo, ya que es difícil acudir al veterinario todas las semanas. ¿Cómo es una buena garganta? Lo más importante y, al mismo tiempo, lo más fácil de controlar es el color de la garganta. Si tiene un color rosa claro, similar al color de la ternera fresca, entonces no me preocupo. Cuando el color se torna rojo e incluso al rojo oscuro de, por ejemplo, la carne fresca de caballo, suena la alarma para mí. Cuanto más oscuro sea el color, peor se encuentra la paloma en cuestión. Un segundo punto que me llama la atención es la abertura de la tráquea justo detrás de la lengua. Prefiero ver esta abertura inmóvil y lo más estrecha posible. Por ejemplo, el 95% de los mejores corredores de media y larga distancia que he examinado tenían una abertura traqueal inmóvil de uno a dos milímetros de ancho. Junto con la desviación del color, normalmente también vemos que la abertura traqueal se ensancha, incluso hasta 6 o 7 milímetros. Luego se puede observar que el borde de la abertura de la tráquea está hinchado y entrelazado con venas rojas. A menudo, las dificultades para respirar son evidentes. Si simplemente se tiene la paloma en la mano, se siente la expansión de su cuerpo al inspirar. Su tamaño aumenta considerablemente. En la paloma con una garganta perfecta, la respiración apenas se nota. También es mucho más lenta. Para quien haya tenido la oportunidad de examinar una paloma enferma unas horas antes de que muriera, todo se aclarará inmediatamente. Sin embargo, abrir la tráquea más de lo habitual no es un signo alarmante si no va acompañado de un borde hinchado y un color rojo oscuro en la garganta. Por supuesto, leer estas reglas no es suficiente para actuar con conocimiento de causa. Aún es necesario adquirir algo de experiencia. Por lo tanto, lo mejor es revisar a sus palomas en la garganta cada semana. Hay que tener mucho cuidado de no dañar a las palomas. Si aún tiene dudas sobre el valor de la prueba de garganta, debería echar un vistazo a las palomas en los palomares de un aficionado de carreras fuerte. Luego, visita a algunos aficionados que sabe que no están en los

resultados. En un buen palomar, es raro encontrar una garganta en mal estado. Por el contrario, es difícil encontrar una buena garganta con los raspadores. Cuando se encuentra una paloma con un colombófilo mediocre cuya garganta es considerablemente mejor que la de sus compañeros de palomar, no dude en decir que es su mejor corredora. Rara vez se fallará la predicción. Sin embargo, puede ocurrir que uno se equivoque, ya que la manifestación de una garganta en mal estado puede ser pasajera. Por lo tanto, es deseable poder repetir el examen de garganta. Una garganta con mal aspecto hoy puede estar perfectamente bien en ocho días. Por eso, los inspectores que se basan solo en la garganta al juzgar una paloma, inevitablemente cometen errores. Quien, al examinar la garganta, descubre que no está en orden, pero que la paloma está perfecta en todos los demás aspectos, como máximo puede decir: "Una buena paloma, pero no está bien en este momento". Si el estado de la garganta no mejora, pierde su valor de vuelo. A veces es necesario adoptar una posición más radical después de un examen de garganta. Así, por ejemplo, en pichones de cinco semanas de edad. Las palomas que no están sanas a esa edad y tienen una garganta mucho peor que sus compañeras de palomar casi siempre seguirán siendo débiles. Cuando crío veinte pichones y diez de ellos presentan una garganta mala a la edad de cinco semanas, los diez van a la cocina, sin importar de qué padres desciendan. La experiencia en mi propio palomar y en el de varios otros colombófilos me ha enseñado que el porcentaje de buenas palomas que resulta de esto es pequeño. Para probar esta teoría de una manera cuidadosa, propongo lo siguiente. Haga una lista de todos sus pichones. Indique los números de anilla y el aspecto de la garganta a las cinco semanas de edad. Ni antes ni después. Haga una segunda lista antes de comenzar a entrenar a las palomas. Se elabora una tercera lista después de la temporada de juego. Luego compare las tres listas y observe también el rendimiento de las palomas que quedan. Si todavía hay quienes figuran en la primera lista con problemas de garganta, entonces la palabra "buen volador" rara vez aparecerá. En cambio, los mejores voladores los encontrarás en la primera lista con la indicación "garganta perfecta". Pruebalo, no tienes nada que perder. Seguro que te beneficias de la experiencia adquirida en la selección. Yo mismo he realizado varias pruebas de este tipo y el resultado medio fue: El 80% de los viajeros con gargantas en mal estado ya se quedaban atrás a corta distancia. El resto murió sobre París. Los pichones que ganaron un premio máximo con más de ocho horas de vuelo tenían una garganta perfecta sin excepción. No hay que exagerar y sacar inmediatamente del palomar a cualquier paloma con una garganta en mal estado. Cuando las palomas se hacen mayores, no se aplican los mismos criterios. A menudo ocurre que los jóvenes de cinco semanas tienen una garganta perfecta pero que ha empeorado mucho en la octava semana. Después de eso, la garganta tiene que mejorar, si no, también se puede eliminar. Un segundo caso de empeoramiento del estado de la garganta suele ocurrir durante el período de muda. En este caso, también el estado debe mejorar sistemáticamente a medida que avanza la muda. Cuando la gran muda ha terminado, la garganta debe estar perfecta de nuevo. Quien examine regularmente las gargantas (nosotros lo hacemos cada semana) comprobará que con el primer frío húmedo, el estado de las gargantas empeora. Ahora veamos qué palomas mantienen su garganta en buen estado. Son las más sanas y con mejor constitución. También puede ocurrir que durante los meses de invierno toda la colonia muestre gargantas en peor estado, puede que esto sea solo por un corto tiempo. Si es de carácter permanente, lo mejor es que un veterinario identifique la causa. Por lo general, se trata de enfermedades parasitarias. Si no se interviene a tiempo, pueden tener consecuencias muy adversas. No es aconsejable experimentar un poco contra una enfermedad desconocida. Por lo general, se desperdician tiempo, dinero y posibilidades de éxito posteriores. También hay

algunos casos en los que las palomas muestran gargantas en peor estado sin que realmente tengamos que preocuparnos. Por ejemplo, las hembras que están a punto de poner huevos. La garganta también está en peor estado al final del período de incubación y con alevines pequeños. Normalmente, la garganta se vuelve perfecta después de unos días de crianza. Las palomas con una garganta en mal estado pueden criar con la condición de que los descendientes de cinco semanas tengan una garganta bonita. Personalmente, tuve algunas hembras, de 6 a 7 años, que tuvieron una garganta en mal estado. Por cierto, el deterioro de sus gargantas no les impidió producir crías tan buenas y sanas como cuando sus gargantas estaban perfectas. Cuando durante los meses de invierno se establece que una paloma tiene una garganta en mal estado, mientras que los otros compañeros de palomar no tienen problemas y además ella ha mudado mal, entonces uno puede asumir con seguridad que no tendrá un gran rendimiento como corredora la próxima temporada. El mejor momento para juzgar o evaluar palomas es durante la separación. Para determinar si una garganta es buena o no, uno debe confiar en el color. Si usted nota después de la temporada de carreras que una paloma joven, que sin embargo tuvo un buen rendimiento, tiene constantemente una garganta en mal estado, entonces puede descartar inmediatamente esa paloma. El pichón campeón que recorra miles de kilómetros mientras su garganta aún esté en buen estado, probablemente seguirá siendo un buen campeón. Como puede ver, la prueba de garganta puede ser de gran ayuda para una selección acertada de sus palomas. También puede ser útil para compras con vistas a fortalecer el cultivo. En las numerosas subastas, encontré algunas palomas con una garganta maltrecha. Quien paga más por estas aves de lo que valen para la cocina, malgasta su dinero inútilmente. Tiene sentido que haya vendedores que sigan afirmando que no hay nada que ver en una garganta. Tienen todo el interés en ello. Depende de los compradores no dejarse engañar.

EL ALA

Más que todas las demás partes del cuerpo de la paloma, las alas reciben mucha atención, hasta el punto de que se han escrito columnas y libros completos sobre este tema. Los desacuerdos que existían y todavía existen rayan en lo increíble. Para que se hagan una idea, les contaré lo que me dijeron y cómo se pusieron a prueba las historias en la práctica. Cuando era un novato, me dijeron que las palomas deben tener un ala muy grande, provista de puntas anchas y agradablemente redondeadas en el extremo. Cuanto más rígidas eran las alas, más difícil era abrirlas y más fuertes eran las palomas. Poco después surgió la teoría inversa. Ahora las alas tenían que ser flexibles y deslizarse con naturalidad en la mano. Además, el ala delantera tenía que ser lo más larga posible y la trasera lo más corta posible. ¡Se demandaban alas puntiagudas o afiladas! ¡Se descartaban las alas redondas! Las plumas también tenían que cumplir ciertos requisitos. Así, por ejemplo, no se podía ver el más mínimo espacio entre las plumas de vuelo porque el ala estaría poco cerrada. Al mismo tiempo, también tuvo éxito la teoría opuesta. Si las plumas exteriores estaban un poco abiertas, tenían buenas palomas. Otros basaron su conocimiento en la curvatura de las plumas. Curvado hacia dentro significaba "bueno para largas distancias". También se examinó el grosor del eje. Los ejes gruesos eran los malos, los finos los buenos. Mi curiosidad se vio tan estimulada por todas esas historias de alas a menudo contradictorias que investigué por mi cuenta. Hice fotografiar las plumas de una golondrina, una paloma y una gallina. Para poder comparar bien, hice que las plumas de las plumas tuvieran la misma longitud. Me llamó la atención que las de la golondrina se parecían mucho a las de la paloma. Por otro lado, vi una desviación muy grande de las de la gallina. Así que pensé que lo había encontrado. Juz-

gaba desfavorablemente las alas que me recordaban a las de la gallina. Pero esta teoría no sirvió de mucho. Las palomas con una especie de ala de gallina, es decir, plumas gruesas con el eje girado hacia dentro, son raras. Por lo tanto, la utilidad práctica de estos descubrimientos resultó limitada. Lamentablemente, la mayoría de los investigadores de las alas no pudieron detenerse allí. Todavía se publican regularmente libros y artículos de periódico sobre todo tipo de teorías sobre las alas. Así que todavía se buscan palomas con un antebrazo corto y grueso, alas delanteras largas, alas traseras cortas y similares. También se comprueba con la regla y las palomas cuyas alas no cumplen ciertas dimensiones son condenadas a muerte. Las comparaciones más tontas todavía proporcionan material para llenar las crónicas de las carreras de palomas. Se ha comparado el ala grande con el gran engranaje de una bicicleta de carreras o con las alas de los aviones, por mencionar solo las tonterías más populares. Cualquiera que mida los pies, los dedos, la parte inferior de las piernas o los muslos de los atletas antes de comenzar una carrera de campo a través, probablemente sea declarado loco y encerrado de inmediato. Afortunadamente, la ciencia lo hace todo un poco más en serio. Es más probable que lo busque en los músculos, el corazón y los pulmones y, por supuesto, con muchas más posibilidades de encontrar pistas valiosas allí. Algunas teorías sobre las alas, por desgracia, han convertido a muchos buenos entusiastas en torpes raspadores. Una de esas víctimas compró una vez un hermoso libro sobre teorías sobre las alas. Durante treinta años cultivó según esa teoría con el libro en la mano. Hasta 1975 acudió regularmente a encestar para vuelos de media y larga distancia con 10 a 20 palomas, pero sus palomas nunca aparecieron en los resultados. El hombre ya murió y sus palomas fueron vendidas públicamente. A pesar de que no hubo premios, la venta de las palomas fue un éxito. Algunos entusiastas que asistieron a esa venta me dijeron que nunca habían visto alas tan hermosas. La mejor contrapartida a toda esa fantasía comercial son los hechos. A continuación presentamos una serie de palomas, todas las cuales han demostrado su valor. Todas son palomas que nunca habrían llegado más allá de la cocina para muchos especialistas en alas. Afortunadamente, con la ayuda de Rik Vrancken, un conocido especialista en alas de Waterschei, se pudo juzgar el valor de estas palomas.

EL MONTAUBAN
Anilla: 6511867-60
Ala delantera: 22,5 cm
Ala trasera: 12,5 cm.
Relación alar 12,5: 22,5 = 0,55.
Peso: 410 gramos.
Mejor rendimiento: Primer premio Provincial con 18 minutos de ventaja desde Montauban 1964, y segundo premio Nacional.
Distancia: 822 kms.
Fue colocado en el palomar de cría donde produjo muy buenos pichones con varias hembras. Criamos a nuestra Olympia a partir de su nieto. Fue rechazada por varios entendidos debido a sus alas delanteras demasiado cortas y alas traseras demasiado largas, además de un antebrazo demasiado largo. Su cola ancha tampoco fue apreciada.

EL OLYMPIA
N° de anilla: 6601514-72
Ala delantera: 23,8 cm
Ala trasera: 13 cm.

Relación alar 13: 23,8 = 0,54
Peso: 520 gr.
Mejor actuación: Primer premio Internacional de Munich 1972, en el grupo III, distancia 605 kms con jóvenes y viejos juntos, 4557 participantes. Ganó con los jóvenes con una ventaja de 42 minutos y contra los viejos con más de 7 minutos. A nivel nacional, después de cinco días, se entregaron 52 premios de 1570 participantes. Ganó la medalla de oro olímpica, un reloj de pulsera de oro y la copa de "De Nieuwe Gazet" por la primera paloma en la provincia de Amberes. Fue colocado en el palomar de cría, donde su valor reproductivo ha quedado ampliamente demostrado. En 1976, un hijo ganó el 28º premio nacional St-Vincent contra 1039 yearlings. En el mismo vuelo, su nieto ganó el primer premio nacional. En 1977 otro hijo ganó el 41º premio nacional de St-Vincent contra 1072 yearlings. Después de seis días, sólo se habían ganado 125 premios de los 266 premios en juego. Durante el juego, la misma paloma ganó el 23º, 136º y 3º premio en vuelos desde Quiévrain, cada vez con unos 400 yearlings participantes. De joven fue encestado sólo una vez (directamente a Quiévrain), como yearling tres veces Quiévrain, una vez Dourdan y luego fue St-Vincent. El 14/8/77 Gustaf Verhoeven, Borsbeek, ganó el primer premio con 10 minutos de ventaja sobre 365 jóvenes de Noyon en el B.I.E.H.M. con una nieta de Olympia. El Olympia fue rechazado por varios jueces debido a su espalda débil y una cola demasiado larga y ancha. Su ala trasera también es demasiado larga para algunos.

EL WITKOP O MUNICH
N.° de anilla: 486903-73
Ala delantera: 22 cm
Ala trasera: 12 cm.
Relación alar: 12: 22 = 0,54.
Peso: 420 grs
Mejor actuación: Munich 1973, premio honorífico en la prueba de Larga Distancia de Amberes. Segundo puesto Provincial y 14° Nacional entre 797 participantes. Fue el único pichón que llegó a su palomar el mismo día de la suelta a una distancia de más de 600 kms. El tiempo era muy caluroso y después de cinco días todavía quedaban 32 premios por ganar. El Witkop fue rechazado por varios expertos debido a su ala y su antebrazo demasiado fino.

EL ST-VINCENT
N.° de anilla: 6328404-75
Ala delantera: 24 cms
Peso: 440 grs
Ala trasera: 12 cms Relación alar: 12: 24 = 0,50.
Mejor resultado: Primer premio Nacional de St-Vincent 1976, contra 1039 yearlings. Dist. 932 kms. Este concurso fue muy duro y después de seis días sólo habían 100 premiadas. Esta paloma también se trasladó al palomar de cría (Es el nieto de Olympia). El St-Vincent fue rechazado por la mayoría de los visitantes debido a su espalda débil y un antebrazo demasiado delgado.

NR. 6-112034-67
De Alfons van den Bruel en Schelle.
Ala delantera: 24,5 cm
Ala trasera: 14 cm. Relación alar: 14: 24,5 = 0,57.

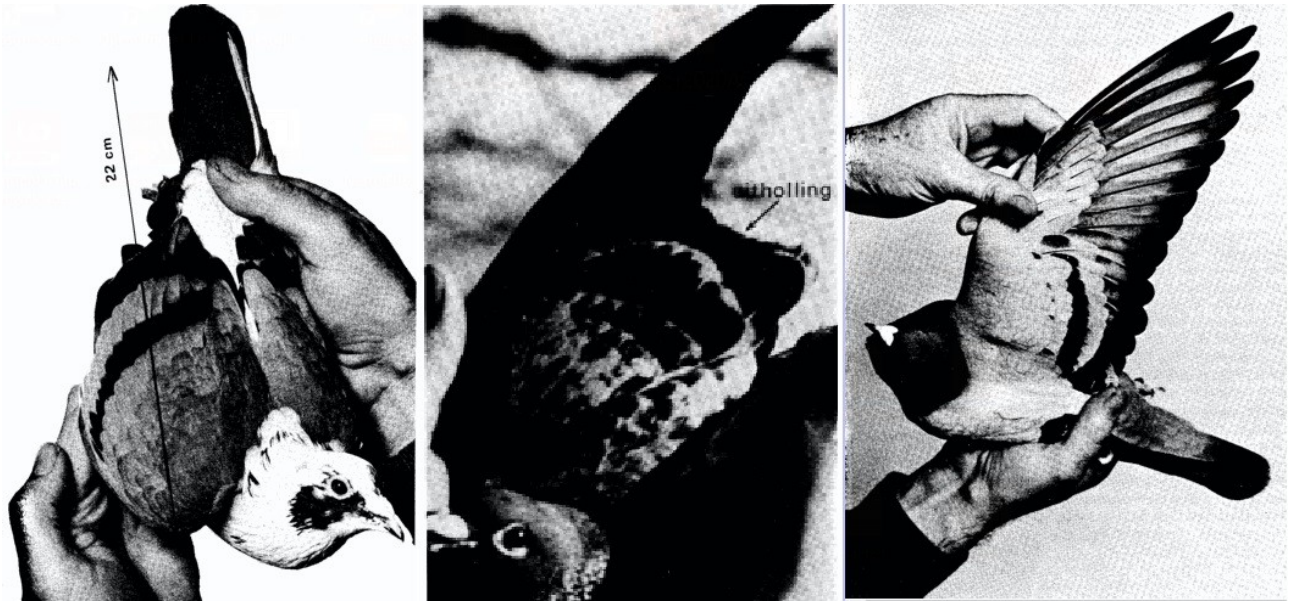
Peso: 530 grs
Mejor actuación: Primer As Paloma Provincial en 1971. Fue el primer campeón de la primera nominación de Quiévrain siete veces, y siempre estuvo clasificado como As Paloma Provincial. Con sus descendientes, Alfons ganó el Campeonato General en el Oude Duivenbond en Schelle varias veces. Ganó primeros premios a diferentes velocidades. Esta paloma fue etiquetada debido a sus alas traseras demasiado largas (14 cm) como "un pájaro inútil que no servía para nada, ni para el vuelo ni para la cría. Las alas anteriores nos demuestran lo que pueden ser las alas, pero no cómo deberían ser.

PANDOER NR. 6545 792-70
De Kil y su hijo en Zandvliet.
Peso: 570 gr.
Ala delantera: 23,7 cm
Ala trasera: 13 cm. Relación alar: 13: 23,7 = 0,54.
Principales logros: En 1973: Primer As Paloma de Media Distancia Provincial y Nacional, con siete primeros premios. Quiévrain 1 - Melun Unión 1 - Bourges Unión 1 - Bourges Provincial 1 - Bourges Nacional 4 - Etampes 1 - Orléans Unión 1 y Orléans Provincial 1.

NR. 6545 781-70
Del mismo propietario.
Peso: 530 gr.
Ala delantera: 23,3 cm
Ala trasera: 13,3 cm.
Relación alar: 13,3: 23,3 = 0,57.
Principales logros: en 1971: 2 veces primer lugar en Etampes, en 1972: 2 veces primer lugar en St-Denis y Eerste Orleans con 25 minutos de ventaja. Fue clasificado 4º As palomas de larga distancia nacional antes de la Olimpiada de 1975. Estas dos palomas ases tampoco tienen alas que cumplan con los estándares de la teoría alar. Según la declaración de un especialista en alas, que, para identificar las palomas más rápidas, dividió la longitud de las alas traseras con la del ala delantera y así calculó la relación alar, las palomas con una relación alar de 0,47 fueron las más rápidas, y con una relación alar de 0,52 y más, las aves lentas. Si comprobamos las proporciones alares de las palomas descritas anteriormente, llegamos a la conclusión de que con 0,54 a 0,57 fueron las más rápidas de 90 a 600 kms y que la paloma con el ala más rápida (0,50) es la St-Vincent que entregó su mejor rendimiento después de una distancia de 930 kms. Hace años visité el palomar del gran Charel Timmermans en Mortsel. Después de ver todas sus palomas, designé a un macho a cuadros como el mejor del palomar. Tuve suerte otra vez, porque era el conocido "Vooruit", que ganó nada menos que 17 primeros premios desde Quiévrain hasta Orleans. Normalmente volaba minutos por delante. El ave en cuestión tenía buenos músculos y una garganta perfecta, pero no se ajustaba a la teoría del ala (solo tenía 22 cms). Unas semanas más tarde visité el mismo palomar en compañía de Louis De Schepper de Rupelmonde. Cuando le pregunté si podía sacar el mejor, Louis sin dudarlo señaló al "Vooruit". También había notado la fina garganta de este As. Durante muchos años Louis De Schepper fue uno de los corredores de velocidad más famosos de Rupelmonde y sus alrededores y estaba considerado como uno de los mejores conocedores de palomas. Unas semanas más tarde visité nuevamente al Sr Timmermans, pero esta vez acompañado por un escritor sobre teoría del ala. Aquel hombre no le daba la menor importancia a las gargantas, pues decía: "un smirrel también puede tener una buena

garganta". (¿Puede un smirrel no tener una buena ala?) Esta vez, las palomas fueron inspeccionadas especialmente por las alas e incluso se utilizó una vara de medir. Cuando se examinó el "Vooruit", sonó demoledor: "Paloma muy lenta, difícilmente ganará premios". ¡Lo qué me reí entonces! Aquel experto en deportes de palomas no fue el único que se topó con el "Vooruit". ¡Varios buenos jugadores y expertos de renombre también desaprobaron al ave, porque el ala no se ajustaba a su teoría! Durante una inspección en Waterschei (1948) le mostré todas sus hembras a un aficionado que había sido viudista. De uno de sus viudos pude decir en qué mes se había quedado atrás de un vuelo de premio. Como todo estaba perfectamente bien, el aficionado en cuestión afirmó que yo era un vidente. ¿Cómo pude ver todo esto? Muy sencillo: Todas las hembras viudas presentaban los mismos síntomas. Se veían rastros de algún sufrimiento desde la segunda hasta la sexta pluma. Aconsejé a ese entusiasta que diera aproximadamente el 80% de cebada a sus viudas. En cuanto a ese macho que quedó atrás de un determinado vuelo, la misma pluma estaba dibujada en ambos lados de tal manera que no había duda de que esa paloma había sufrido mucho. Para ver todo esto, uno realmente no tiene que ser clarividente. También sucedió varias veces que una paloma vieja campeona fue rechazada por mí con el anuncio de que esa paloma no había ganado ningún premio la temporada pasada. ¡Eso también estaba escrito en sus alas! Tales aves también tenían una mala garganta. Si uno encuentra en un ex campeón que sus plumas ya no vuelven a crecer tan prolijamente como deberían y también tiene una mala garganta, entonces puede esperar que un ave así no rompa más ollas. Son aves cuyo interior ya no funciona correctamente, porque generalmente están afectados por alguna dolencia. Cuando se observa que un ave ha estado en mal estado durante un año entero, se puede suponer que se ha ido para siempre. Sin embargo, esto no será así cuando la garganta vuelva a estar perfectamente bien. En una paloma con una garganta sana, cuando veo un ala con todas las plumas correctamente colocadas, las plumas y el plumaje con un color saludable, entonces ese ave suele estar en buen estado de salud. Por lo tanto, no se descarta la investigación de las alas. Se trata simplemente de no buscar cosas que no se pueden encontrar. Resumamos por un momento qué tipo de control es elegible. En primer lugar, le doy importancia al hecho de que el ala sea proporcional a la paloma. No es adecuado poner ciertas medidas por delante. Un ala que es demasiado pequeña para una paloma puede ser demasiado grande para otra. Siempre rechazo las palomas con pocos músculos y alas grandes. Se puede decir que tienen demasiadas alas o muy poca musculatura. Lo más importante es obtener una buena visión del asunto con la experiencia necesaria, porque no se pueden resolver los problemas con medidas o pesos. Con palomas campeonas a distancias de 300 a 800 kms no he visto ninguna que me haya dado la impresión de que tuviera alas demasiado grandes. Al contrario, ¡incluso tuve en mis manos una verdadera voladora de primera con alas realmente demasiado pequeñas! Así que seguramente también hay buenas voladoras con plumas estrechas y anchas. En segundo lugar, pero no menos importante, está la calidad del plumaje. Las plumas de un sujeto sano son diferentes a las de una paloma enferma, como la seda es diferente al algodón. No me refiero aquí a una o más plumas de vuelo que pueden estar marcadas por un gran esfuerzo o un período temporal. Eso no tiene nada que ver con las cualidades de un ave. Una buena paloma en buenas condiciones siempre tiene una cubierta de plumas que da una impresión suave y nueva. Si da la impresión de ser un traje gastado, entonces algo no va bien. Pero tampoco hay que exagerar aquí, porque, aunque prefiero una pluma fina a una pluma áspera, no puedo juzgar a esa paloma por eso. Tampoco lo haré con una paloma que tenga un ala rígida pero esté bendecida con músculos pectorales flexibles. Encontraría insalubre una combinación inversa, alas flexibles con

músculos pectorales duros. Pero recuerde: No confunda los músculos tensos de las palomas que están en plena forma, porque dan la falsa impresión de ser duros. En una paloma en buen estado, las plumas siempre se deslizan de manera uniforme, por lo que no deben pegarse entre sí. De ahí que el ala de una paloma sana muestre una línea recta al levantarla por el extremo del ala trasera (ver foto I).



Es como si los extremos de las plumas del ala trasera se cortaran al ras con unas tijeras. Si las plumas no se deslizan de manera uniforme y dan la impresión de que se están pegando entre sí, provocando una cavidad (ver foto II), entonces se puede suponer que el ave en cuestión está en mal estado en ese momento o que tiene plumas de calidad inferior. Otras características que presentan las palomas con buena calidad de plumaje son los finos tallos o astas de las plumas y las pequeñas barbas afiladas (ver foto III). Por plumas finas nos referimos a las más flexibles (no confundir con las curvas). Por pequeñas barbas talladas nos referimos a que las plumas de vuelo dan la impresión o se asemejan a cuchillos afilados (ver foto III). Personalmente, no soy capaz de realizar pruebas científicamente justificadas al respecto, pero sospecho que la manifestación de estas características se puede explicar en la aerodinámica (aprender de las fuerzas que se producen en el flujo de aire). Una paloma no es un planeador, sino que se mueve mediante un aleteo activo. Cuando el ala estuviera levantada, la paloma se empujaría hacia abajo si el ala mantuviera su misma forma al plegarse. Pero un sistema de plumas basculantes asegura que esto no sea así. Si esas plumas están una al lado de la otra, bien conectadas y solo se apoyan entre sí al plegarse, entonces esas plumas están giradas en diferentes planos con amplios espacios entre ellas para dejar pasar el aire. Como las plumas están firmemente plantadas en el ala, se necesitan ejes flexibles para facilitar el giro o la inclinación necesarios, después de todo, las plumas no pueden inclinarse en toda su longitud. Una pequeña barba estrecha promueve este giro de la pluma, esta explicación debe manejarse con mucho cuidado. Una buena calidad de la pluma no da una buena paloma ¡Hay mucho más detrás!

LOS MÚSCULOS

Está claro que la mayoría de los aficionados no dan importancia a los músculos de las palomas. Al tomar las palomas en la mano, algunos tienen una impresión del volumen muscular,

pero nada mas. Rara vez se ve a alguien examinar los músculos más de cerca. Sin embargo, son precisamente los músculos los que pueden decirnos algo sobre el valor deportivo de una paloma. Después de haber visitado palomares durante más de cincuenta años con una intensa investigación muscular, me atrevo a escribir las siguientes seis observaciones con confianza: 1. La mayoría de las palomas de carrera tienen un sistema muscular deficiente. 2. Algunos jugadores fuertes mas acá de París no tienen palomas con buenos músculos. 3. En muchos buenos corredores de media distancia encontramos palomas cuya musculatura es incompleta, que fracasan una y otra vez cuando lo intentan en la gran distancia. 4. En los corredores de larga distancia que compiten regularmente encontramos muy pocas palomas que no tengan la calidad muscular deseada. 5. Casi todas las palomas con una musculatura ideal que conseguimos vivían en palomares de especialistas en largas distancias extremas. 6. El parecido que muestran las mejores palomas de larga distancia en cuanto a la musculatura es sorprendente. En cambio, en otras áreas, como las alas, los ojos y la estructura corporal, se notan grandes diferencias. Por lo tanto, los músculos son de hecho un apoyo cuando se busca el posible valor deportivo de una paloma. El estándar que deduzco de las observaciones anteriores es: Cuanto más larga sea la duración del vuelo (para vuelos de un día), más se convierte la buena calidad muscular en una condición indispensable para lograr buenos resultados. Lo anterior adquiere más significado si sabes lo que quiero decir con "una buena musculatura". Bueno, es simple. Solo hace falta que sean músculos largos y flexibles.
En las siguientes líneas intentaré explicar cómo puedo sentir esos músculos. Toda la carne que está a ambos lados del pecho es músculo. Hay dos tipos. El más grande, que se encuentra en la superficie, sirve para tirar del ala hacia abajo. El músculo de debajo, que es mucho más pequeño, funciona cuando se tira del ala hacia arriba. Cuando te comes una paloma puedes distinguir claramente estos dos músculos entre sí. La diferencia de tamaño es llamativa. Debido a la ubicación de esos músculos, son los músculos grandes los que mejor podemos sentir. ¿Cómo procedemos? Colocamos las yemas de los dedos a lo largo del otro lado de la cresta del pecho, empujamos los músculos hacia el exterior y repetimos este movimiento varias veces seguidas. De esta manera sentimos la flexibilidad del músculo del pecho. Luego colocamos el dedo índice de la misma mano a unos centímetros de la cresta y deslizamos nuestro dedo de adelante hacia atrás (ver foto, flecha B). De esta manera uno se da cuenta de una cierta tensión o presión hacia atrás: Se frota la cámara de aire de una bicicleta ligeramente inflada, por así decirlo. Cuanto más tiempo se siente esta llamada contra presión de la cámara de aire, más largo es el músculo. Hay palomas que dejan sentir esta tensión hasta la mitad de la cresta torácica. Mas allá no se siente ninguna contra presión. Estas palomas tienen poca resistencia. Desde una distancia que deben volar durante más de cinco horas, logran llegar a casa con dificultad. En las palomas con músculos cortos, esa presión ya se libera en el punto 1. Con palomas de músculos largos nos referimos a aquellas en las que la contra presión se puede sentir hasta el punto 3. Es fácil suponer que esta tensión corresponde a la longitud de la cresta torácica. He investigado muy buenos corredores de larga distancia con una cresta torácica relativamente corta con una tensión larga y palomas con una cresta torácica larga con una tensión corta. Esta técnica de detección de músculos, descrita brevemente, le permitirá detectar inmediatamente diferencias muy grandes cuando estén presentes en el material que se va a analizar. Es aconsejable investigar tantas palomas como sea posible que ya hayan demostrado ser las mejores en largas distancias, y también tomar una serie de palomas que no valgan la pena. Solo después de mucha práctica se podrán identificar diferencias más pequeñas. Incluso si se tiene cierta experiencia en la investigación de músculos, todavía hay errores. Por ejemplo, algunos bus-

can músculos gordos. Pero hay muchos buenos corredores de larga distancia que dan la impresión de tener pocos músculos. Estas palomas son relativamente ligeras de peso. Al presionar sus músculos flexibles, se obtiene la impresión de deslizarse sobre una rueda de bicicleta medio inflada. Las palomas de músculos gruesos se pueden encontrar tanto en los corredores de media distancia como en los de larga distancia. No me atrevo a afirmar que sean mejores o peores que las que tienen músculos menos gordos. Mis hallazgos no permiten determinar ventajas o desventajas. Las palomas de músculos gruesos tienen ciertamente un mayor peso que mover. Puede que hayan acumulado aún más reservas en sus músculos, pero se vaciarán con la misma rapidez debido al mayor consumo.

También se las confunde a veces con palomas que dan la impresión de tener músculos duros. Puede que sean palomas que, al cogerlas en la mano, tensan sus músculos. A estas aves hay que sujetarlas primero en la mano durante unos minutos hasta que se relajen. Sólo entonces se puede juzgar su flexibilidad. Cuando comprobé la musculatura de las palomas que habían demostrado una resistencia excepcional al conseguir los mejores resultados en las carreras de un día más duras, en las que había que volar durante más de 12 horas seguidas, me encontré con los tipos más musculosos y los menos musculosos. La “Kleine” de Faril Verbeeck de Vorselaar no tenía músculos gordos, pero eran largos y flexibles. Puedo decir lo mismo de la “Kleine Blauwe” y la “Schijter” de Jan Van Hooydonck de Ekeren. La “Witte” y la “Merckx” de Eduard Van de Sande de Berendrecht, por el contrario, eran palomas con músculos largos, gruesos y flexibles. La “Apotheker” de Michel Hílderson Deurne, mi St-Vincent, y las mejores palomas del período superior de Roger Van Gulck de Kallo, estaban en la media en comparación con las palomas mencionadas. Cuando digo que, a diferencia de otras partes como las alas y los ojos, hay similitudes musculares sorprendentes con el campeón, me refiero a la longitud y flexibilidad de los músculos. Para llegar a la teoría que acabo de

describir, no lo hice de la noche a la mañana. Hace más de treinta y cinco años, el camarada Van der Linden me permitió percibir la flexibilidad de los músculos. Unos años más tarde, tuve un intercambio de puntos de vista sobre temas musculares con el difunto Martin Van Thuyn. También visité algunas de las mejores colonias de larga distancia de Bélgica con Jos Oomens (Breda). Era un secreto a voces para los últimos dos que prestaban la mayor atención a la sensación de los músculos. Sin embargo, ninguno de los dos se fijaba en su longitud. Fue durante una inspección en Rijckhoven cuando un entusiasta me señaló que la longitud de los músculos podía decirnos mucho más que la suavidad de los mismos. A partir de entonces, comencé a buscar la longitud con regularidad. Entonces noté la gran diferencia de sensación entre los corredores de larga distancia conocidos y las palomas que se sabía que no podían hacer frente a la larga distancia. En muchos buenos corredores de velocidad sólo encontré palomas con músculos cortos, mientras que en los corredores de larga distancia conocidos sólo encontré palomas con músculos largos. Cuanto más exploraba ese tema, más convencido estaba de que había una diferencia notable en ese área. Durante una inspección en Dongen (Países Bajos) con el difunto Adriaan Trommelen, se nos pidió que clasificáramos las palomas en tres grupos. Corta distancia, media distancia y larga distancia. Cuando el trabajo estuvo terminado, fuimos felicitados por el Sr Trommelen. Una serie completa de palomas, generalmente jóvenes tardías, compradas a uno de los corredores de larga distancia más famosos de Bélgica, estaban todas en la categoría de larga distancia. Una serie de palomas compradas en uno de los palomares más famosos de Bélgica, del que se sabía que muchos entusiastas de esta raza tenían éxito desde el esprint hasta la media distancia, estaban todas en el grupo esprint. Hace años, Robert Sterki de Hemiksem poseía una serie de palomas que se podían clasificar entre las mejores en las carreras de velocidad hasta St-Denis. Obtuvo los máximos premios en esos vuelos. Durante una visita al palomar de Sterki, nuestro veredicto fue: "Buenas palomas hasta 400 kms". Eran palomas con músculos muy gruesos, flexibles pero cortos. Nuestro amigo Robert, que hasta entonces se había limitado a vuelos de menos de 400 kms, demostraría ese año que algo sabíamos al respecto. Todo fue muy bien hasta Bourges. Con buenas expectativas, se encestaron cinco palomas para Limoges, un vuelo de 632 kms. El tiempo fue hermoso a lo largo de la línea, con un ligero viento del noreste. La competición se desarrolló con bastante normalidad, pero había que trabajar. ¡La primera de las cinco palomas de nuestro amigo aún no ha llegado! Sin embargo, no quería detenerse en esa única prueba. Después de todo, podría ser una coincidencia que todas sus palomas se quedaran atrás. Al año siguiente, la prueba se repitió con 4 palomas que se clasificaron bien hasta Bourges 480 kms. El siguiente vuelo fue Poitiers 600 kms. Había viento del este y hacía calor de nuevo. La competición fue provincial, abierta durante unas cuatro horas, por lo que fue una carrera difícil. Resultado: Perdió todo de nuevo. Y entonces, finalmente, mi amigo Robert comenzó a dar crédito a mi teoría muscular. Intentaría aplicar mi teoría muscular por primera vez cuando visitáramos a un tal Keymolen en Aspelare con la intención de comprar palomas de larga distancia. Como suposición, mi amigo intentaría señalar la mejor paloma del palomar. Después de haber inspeccionado unas sesenta palomas, Robert señaló un macho azul que pensó que respondía mejor a nuestra teoría muscular. Era el maravilloso viajero de Barcelona. Robert compró cinco pichones tardíos de esta raza y tres años más tarde logró clasificarse regularmente en carreras como Cahors 774 kms, Montauban (6º Nacional) 833 kms, y Carcasonne 904 kms. Hace unos años, André Berte (Wilrijk) me pidió que fuera a ver los pichones, que había criado a partir de cruces con palomas de un conocido palomar de fondo. Le pedí a André que me vendara los ojos y yo sacaría a ciegas esas palomas de ese palomar de fondo. Cogí las palomas en la

mano para sentir sus músculos. Como tenía que hacerlo rápido y André le daba mucha importancia a que examinara a las palomas en todas las áreas, no me vendaron los ojos. Cuando terminé mi trabajo, resultó que todas las palomas de fondo compradas, más algunos de sus descendientes, estaban inscritas en la categoría de fondo. Si sabes que André Berte posee una de las mejores colonias de sprint y media distancia de Bélgica desde hace 30 años, entonces me pregunto cómo pude sacar de allí a esas palomas de larga distancia si no se podía observar ninguna diferencia notable. Podría citar docenas más de casos así. También de aficionados a los que les aconsejé que no se aventuraran en la larga distancia con sus palomas, porque no podían hacer frente a esto. Los que no lo creyeron lo sufrieron después para su propio daño. ¿Nunca he identificado excepciones? ¿No hay palomas que no cumplan con mi teoría y que, sin embargo, se clasifiquen para vuelos de larga distancia? He visto premios máximos ganados en vuelos de larga distancia con palomas que creo que no tenían la musculatura adecuada. ¿Cómo es eso posible? Muy simple, un St-Vincent 680 kms con un fuerte viento de cola para el que no se requieren diez horas de vuelo, no supera a un Limoges 645 kms con viento en contra, de modo que las palomas más rápidas necesitan más de 10 horas. También se puede llegar a un error con los vuelos de larga distancia con suelta por la tarde, como los que organizan a menudo nuestros vecinos del norte. En estos casos, se pueden ganar grandes premios con palomas que no participan en el vuelo, si tienen que recorrer sus 900 kms en un día o durante 12 a 14 horas seguidas. Estas palomas realizan un vuelo de media distancia dos días seguidos. Los vuelos de dos días con suelta al día siguiente, como el de Barcelona, son algo diferentes. En este caso, también son los más fuertes los que tienen las mejores probabilidades. Por lo tanto, no hay que centrarse ciegamente en el número de kilómetros. Lo que importa es el tiempo que hay que volar de forma continua. Cada paloma tiene posibilidades limitadas. Las más fuertes pueden volver a casa bastante frescas después de un vuelo de 14 horas. Son las palomas que se necesitan para los vuelos de un día de 700 a 900 kilómetros. La mayoría de las palomas ya no pueden hacer frente a esa tarea cuando hay que volar más de 5 horas (unos 300 kms). Quienes quieran centrarse en vuelos de más de 300 kilómetros preferirán palomas con un buen sistema muscular, de lo contrario tendrán pocas posibilidades de éxito. Ahora bien, no hay que pensar que, porque yo solo encuentro campeones de larga distancia con músculos largos y flexibles, un deportista de velocidad debe buscar necesariamente músculos cortos para asegurar sus posibilidades de éxito. He conseguido muchos excelentes corredores de velocidad que eran de músculos largos y flexibles. Por lo general, eran palomas que se compraban a deportistas de larga distancia y que podían ser utilizadas con éxito en vuelos cortos por especialistas en velocidad. Por otra parte, la paloma con una musculatura ideal no es todavía una buena voladora. La investigación sobre los músculos da principalmente una idea de las posibilidades de una paloma. El que esas posibilidades se materialicen realmente depende de muchos otros factores. Una paloma no está formada únicamente por músculos. Muchos aficionados lo admiten de todo corazón. Hacen hincapié en que una paloma, por ejemplo, también debe tener buenas habilidades de orientación. Cito especialmente este ejemplo porque es una de las razones por las que algunos quieren menospreciar la teoría de los músculos. Hay aficionados que sólo distinguen entre palomas inteligentes y tontas. ¡El resto son tonterías! Fundamentan su opinión diciendo: ¿De qué sirve tener palomas fuertes si no pueden encontrar su palomar? Una paloma fuerte que vuela perdida durante horas no llegará a clasificarse, una paloma menos fuerte que vuela directamente al palomar gana los premios principales. Sin embargo, con este razonamiento simple, pasan por alto muchos hechos. Por ejemplo, uno puede preguntarse por qué las palomas que ganan regularmente los premios mayores

en ciertos vuelos, llegan horas más tarde una semana después. ¿Se puede evolucionar de muy inteligentes a muy estúpidos en tan poco tiempo? ¿Cómo se explica el fenómeno frecuente de que las palomas que se desempeñan excelentemente en vuelos cortos lleguen demasiado tarde a vuelos que están a cien o doscientos kilómetros de distancia? La explicación de que su radar solo alcanza 100 kilómetros de distancia no nos convence, porque si esa es la causa, probablemente las llevarían varias veces a la zona de los 100 kilómetros y entonces con su inteligencia serían las mejores. Pero pierden medio día en rutas en las que las palomas lentas solo vuelan una hora. Por lo tanto, mi conclusión: La fatiga o el mal estado hacen que las palomas sean estúpidas. Un ejemplo más fuerte para ilustrarlo: Se conocen casos de palomas que entraron después de vuelos de distancia extremadamente larga en un palomar extraño a apenas unos kilómetros del suyo. ¿Palomas estúpidas? Sí, pero demostraron ser inteligentes a distancias más cortas. Así que claramente fue el cansancio, la falta de resistencia lo que les hizo fallar también en la orientación. Con palomas que pueden hacerlo y creo que son las palomas de músculos largos y flexibles, tienes una posibilidad de que se orienten bien. En las otras, las probabilidades se limitan a los vuelos más cortos. Puedo juzgar por la salud (garganta) y la resistencia (músculos). Las investigaciones sobre la inteligencia y la estupidez no conducen a nada. Siempre resulta que las palomas más fuertes son también las más inteligentes cuando se obtienen resultados. En 1952 rechacé todas sus palomas para los vuelos de Francia de uno de mis clientes en Hoboken. Afirmé que sus palomas no podían volar con éxito durante más de dos horas. Todas eran palomas con músculos muy cortos. Ninguna de ellas tenía una garganta perfecta. Mi cliente no estaba de acuerdo con mi afirmación porque ganaba premios regularmente en Quiévrain 97 kms. Creía que lo que contaba era principalmente la cabeza. Yo no sabía nada de eso, afirmó y tenía razón. Unos meses después, cuando estaba jugando con las palomas, entró en el café un sábado por la noche, del que yo era el gerente en ese momento. La semana anterior, había tenido un buen resultado. No pasó mucho tiempo antes de que me dijera: «"Ves que no sabes nada al respecto, porque esos débiles estaban allí de todos modos. Apuesto a que mañana me llevaré uno de los 10 primeros premios en Pont-St-Maxence 243 kms». Acepté inmediatamente el desafío y hubo una apuesta por una ronda para todos los presentes. Bebimos inmediatamente, al día siguiente veríamos quién tenía que pagar. Instantes después, mi amigo me desafió de nuevo. Por primera vez su primera serie de tres contra mi segunda serie de tres. Trajo seis palomas y yo tenía doce. Cuando los vasos estuvieron vacíos por segunda vez, los aficionados preguntaron si todavía había una apuesta. Yo a su vez lo desafié, diciendo que tenía que sacar al menos seis palomas por delante de él. Volvimos a beber y todos hablamos más. Cuando los vasos estuvieron vacíos por enésima vez, lo desafié de nuevo, diciendo que no ganaría ningún premio. ¡Las discusiones de los aficionados alcanzaron grandes alturas! La mayoría de ellos estaban convencidos de que perdería al menos tres de las cuatro apuestas. Sin embargo, había oído los informes meteorológicos que pronosticaban viento del noreste. Así que hay que trabajar duro. Al día siguiente, cuando se registró mi undécima paloma, envié a uno de mis seguidores a mi oponente para averiguar cómo estaba el resultado. Volvió con la exclamación: "Todavía no tiene ninguna en casa". Mi undécima paloma fue la primera paloma en el resultado. Empecé con el 1º, el 4º, el 7º, y el 8º, pero el hombre con sus palomas inteligentes no pudo ser encontrado en los resultados. ¡Había perdido! En Rupelmonde, en el club de Louis De Schepper, una vez rechacé una paloma para la que Quiévrain estaba a 25 kms de distancia, en mi opinión. El colombófilo en cuestión no lo entendía, con esa paloma había ganado cuatro cerdos gordos, por lo que era un campeón. Esos cuatro cerdos gordos los había obtenido desde Hamme, distancia 10 a 15 kms. Sin em-

bargo, esa misma paloma siempre llegaba demasiado tarde de Quievrain. En Beveren-Waas rechacé una de las mejores aves de Quievrain en presencia de Placide Joris. El propietario admitió que, aunque había competido varias veces en St-Quentin 165 kms y Noyon 200 kms, nunca había ganado un premio en esos vuelos. Cuando inspeccioné la paloma, ya tenía diez años. Habían intentado criar buenos pichones con diferentes hembras, pero sin éxito. Era otra vez una de esas palomas inteligentes para las que un vuelo de dos horas ya era demasiado.

LA ESPALDA

La experiencia me enseñó que la mayoría de los aficionados dan gran valor a las palomas con una espalda fuerte. Especialmente para largas distancias, ven una espalda fuerte como uno de los principales requisitos. Por lo tanto, rechazan cualquier paloma que no esté bien dotada en esa área. Los hallazgos que obtuve con esto me impulsaron a evaluar el valor de carrera o de cría de una paloma, ignorando por completo la espalda. Por lo tanto, no le doy el más mínimo valor a la espalda, ni para las palomas de velocidad ni para las de larga distancia. Conseguí muchos buenos criadores y corredores que tenían la espalda bastante débil. Por otro lado, tuve la oportunidad de afirmar varias veces que muchas palomas con un dorso o trasero especialmente fuerte, que fueron seleccionadas justo después de eso, no hicieron nada en absoluto, ni como criadores ni como corredores. Al mismo tiempo, fue sorprendente que las aves de distancia investigados con un dorso flojo tuvieran una musculatura excepcional. Cuando miro al pasado, todavía recuerdo ejemplos de los años cincuenta, como De Witkop de René Stijnen. Cuando era un ave joven, la mayoría de los aficionados lo rechazaron debido a su dorso débil. Era una paloma alta con una musculatura muy buena y una garganta perfecta, pero el dorso era del tipo que se hundía. A pesar de eso, señalé al de cabeza blanca como un posible campeón. ¡Tuve suerte! El de cabeza blanca demostró que no necesitaba un dorso fuerte para ganar los primeros premios, incluso hasta Barcelona 1.100 kms. Otro corredor muy fuerte de ese palomar que también tenía un dorso simple fue: El Impanis. En los vuelos desde Limoges 634 kms y Angulema 687 kms, con viento en contra y tiempo cálido, dejó atrás a todos los oponentes. Encontré un ejemplo más reciente para demostrar la insignificancia de un lomo fuerte en mi propio palomar. En 1972, uno de mis jóvenes fue rechazado por algunos candidatos a compradores porque tenía un lomo demasiado débil y una cola demasiado larga y ancha. Qué suerte que no me importó. Me basé únicamente en su excelente musculatura y su garganta perfecta, para reservarla especialmente para las carreras nacionales de larga distancia. Fue este joven el que sólo necesitó cinco canastas para ganar con diferencia el 1er premio internacional de Munich 618 kms, tanto contra los pichones como contra los viejos. La duración del vuelo, concretamente 9:33 horas, demuestra suficientemente que la resistencia tuvo que ser muy intensa. Desde entonces, este ave, que ha sido rechazado por muchos, ha estado en el palomar de cría. Esa misma paloma también demostraría que los lomos fuertes o débiles no tienen nada que ver con el valor de cría. Su nieto ganó el primer premio nacional de St-Vincent 671 kms en 1976 y en la misma carrera un hijo suyo quedó en el puesto 28 entre 1.039 yearlings. Para que los defensores de la teoría de la espalda fuerte se preocupen aún más, me gustaría añadir que el nieto del que acabamos de hablar también tiene la espalda caída. Estos hechos deberían abrir los ojos a todo el mundo. La regularidad con la que se rechazan los campeones de fondo antes mencionados demuestra una y otra vez hasta qué punto se han incorporado todos los conceptos erróneos en este tema. Por ejemplo, también leemos en el segundo número de DE REISDUIF que todo el mundo rechazó el Barcelona de Roger Florizoone debido a sus dé-

biles lomos. Sólo Gerard Van Hee no se dejó atrapar por esto e incluso afirmó que esta paloma puede volar dos Barcelona seguidas. ¿Cómo llegan entonces los aficionados a valorar estas trivialidades? Quizás la tendencia sea distinguir entre palomas buenas y malas en las cosas más obvias. Por ejemplo, una espalda gruesa es fácil de distinguir de una espalda flácida. Sin embargo, para poder seleccionar en función de la sensación de los músculos, se requiere paciencia y práctica.

INSPECCIONE LA FORMA

Existe mucha confusión sobre la diferencia entre inspeccionar la calidad e inspeccionar la forma. Se ha comprobado con frecuencia que los colombófilos de renombre que tienen palomares que han obtenido buenos resultados no consiguen nada durante ciertos períodos. Sin embargo, durante la inspección no parece que haya nada malo en la mano. Las palomas todavía tienen los mismos músculos, sus gargantas están bien y también su plumaje. El examen médico no arroja nada alarmante y, sin embargo, los resultados son escasos porque falta la forma en esa área. Ahora bien, no soy un especialista, pero para las personas que hacen el ABC y que aún no dominan por completo el deporte de las palomas, puede haber algo instructivo en mis hallazgos. Empiezo con una serie de palomas viudas. En la mayoría de los casos, no hay forma siempre que no se disparen al aire como una flecha de un arco. Deben elevarse más alto que la mayoría de las demás palomas que salen volando y desaparecen regularmente de la vista. Dan la impresión de volar más rápido y más cerca unas de otras de lo habitual. El calado es mucho menor que en el período de calma, cuando no hay forma presente. Cuando planchan el techo después de 10 a 20 minutos, no se quedan quietos ni un segundo y siguen volando de nuevo. Sin embargo, después de su primera vuelta, se vuelven más juguetones y, por lo general, realizan algunos trucos acrobáticos individualmente. En el palomar se puede ver que, cuanto más cerca está la forma, más pequeños se vuelven. Sus plumas se alisan y no hay una sola pluma incorrecta. Las plumas también adquieren un color más oscuro. Cuando los reviso, noto que el interior de la boca se ve cada vez más perfecto y que la hendidura de la lengua o la abertura de la tráquea se vuelve más estrecha y profunda. El ala también se ve diferente. Si simplemente la levanto ligeramente para que el ala delantera esté paralela al cuerpo, entonces veo que las puntas de las plumas, del ala delantera y trasera, muestran una línea recta (ver foto I), como si estuvieran cortadas al ras con tijeras. Las plumas se abren de manera uniforme y se deslizan una sobre otra como objetos lisos. Las palomas cuyas plumas parecen estar pegadas entre sí y, por lo tanto, aparentemente encuentran oposición al deslizarse una sobre otra, por lo general no ganarán premios importantes. La línea del ala trasera tampoco es recta, sino que tiene un hueco hacia adentro (ver foto II). Luego reviso los músculos del pecho. Después de unas cuantas pasadas con la mano sobre la cresta del pecho, debería salir por sí sola. Luego plancho con el pulgar y el índice junto al hueso, de modo que la piel quede visible en un ancho de unos pocos centímetros. Esta piel debe ser lisa, estirada y limpia. Si la piel parece suelta y tiene arrugas, no está en forma. En las hembras que están anidando, los músculos del pecho deben sentirse húmedos y verse similares a los de las viudas. El ojo parece claro y vibrante, ciertamente no lloroso y los colores están muy definidos. La pupila es muy móvil y reacciona rápidamente. Algunos colombófilos son muy buenos para juzgar por la forma e incluso logran anunciar regularmente las palomas en su orden correcto. Un viejo conocedor de palomas, que se destacó en carreras de velocidad durante años, me enseñó el siguiente truco. Puso todas las palomas que eran jugables en la canasta tres horas antes del enceste. Se colocó en un lugar oscuro y fresco. Dos horas después se revisó la forma de esas palo-

mas. Las palomas cuya forma cayó en la cesta fueron devueltas al palomar. El que tuvo la forma más alta fue seleccionado primero. Incluso si no fue su mejor paloma. Varios otros aficionados confirmaron que el hombre en cuestión rara vez se equivocaba, y que generalmente había ganado con todas las palomas que nominaba. Hay aficionados que piensan que una postura pesada o furiosa, o que la posición del nido es buena, es un signo de forma. Esto tiene poco o nada que ver con la forma. Cuando tiene un pichones de 6 a 12 días, que todavía se siente frío y débil después de una hora en la cesta, entonces regresa al palomar. Otro en la misma posición de nido, que también después de una hora en la cesta da la impresión de que está sudando y tensa sus músculos (algunos dan la impresión de que estaban bombeados) es encestado con buenas expectativas. Si consigue un vuelo que esté dentro de sus posibilidades, es decir, que pueda hacer frente a la distancia impuesta, rara vez se sentirá decepcionado. Todo esto no impide que la inspección formal siga siendo una tarea muy delicada. Si observamos los resultados con más atención, nos daremos cuenta de que incluso los jugadores más famosos no consiguen los primeros resultados. Se ha demostrado varias veces que las mejores palomas, incluso en excelente forma, a veces no consiguen los primeros resultados. Piense en ello al rellenar la lista de enceste.

INSPECCIÓN ESTÁNDAR

Por inspección estándar me refiero a la inspección aplicada en las Olimpiadas de palomas. Ahora bien, muchas discusiones han logrado establecer las siguientes reglas para la inspección estándar. En primer lugar, se inspecciona a simple vista para obtener el 10 % de los puntos. Se mira la "belleza", la cabeza, los ojos y la expresión. A continuación, se toman las palomas en la mano y se asigna el 90 % de los puntos a la musculatura, el equilibrio, el esqueleto, el esternón, la horquilla, la espalda, el cóccix, la inserción, el ala, la cola y la calidad del plumaje. Lo curioso es que la gente dice lo que está mirando, pero no cómo debería ser. Se dice, por ejemplo, que se tiene en cuenta la belleza, pero no lo que es en realidad. ¿Podría haber dos inspectores de las Olimpiadas que pudieran dar la misma descripción del concepto de belleza? Lo dudamos mucho. Lo mismo se aplica a todas las demás partes que se evalúan. Si se pregunta a diez inspectores qué entienden por una paloma equilibrada, buena musculatura, alas, etc., es posible que no se obtengan dos respuestas iguales. Por tanto, el valor de los resultados de estos concursos de belleza es muy dudoso. Ahora bien, todo esto no sería un problema si todo esto se limitara a esos concursos de belleza. Deseo de todo corazón que los colombófilos y las figuras más destacadas del mundo de las palomas tengan sus encuentros internacionales, aunque tengan poco que ver con el valor deportivo. Me molesta que una y otra vez se encuentren jueces y escritores que atribuyen valor deportivo a los juicios estándar, porque engañan a los aficionados a las palomas. No conozco a ningún periodista que se proponga seriamente sustituir los Juegos Olímpicos femeninos por un concurso de Miss Mundo. Tampoco encontramos periodistas deportivos que se atrevan a afirmar que los culturistas más bellos son también los mejores deportistas. Pero en el deporte de las palomas, muchos no están preparados para concluir que ciertos estándares de belleza y el valor deportivo son dos cosas muy diferentes. Si los intelectuales del deporte de las palomas aún no pueden hacer esta distinción, entonces ciertamente existe la posibilidad de que una multitud de aficionados a las palomas sigan sus conceptos erróneos cuando surja la necesidad de inspeccionar las palomas para determinar el posible valor deportivo. Es cierto que una paloma que cumple con las reglas de la inspección estándar puede ser una buena paloma. Pero el peligro radica en que la gente críe y clasifique específicamente según estas características estándar y que sus mejores palomas terminen en la sar-

tén. Puede hacer la prueba e intentar tener en sus manos una docena de campeones o palomas As. Si luego se da cuenta de cuánto debe usar la cocina durante la inspección estándar, esas reglas estándar se convertirán en lo último que mire cuando inspeccione para determinar el posible valor deportivo.

ACOPLAMIENTO

Conocí a aficionados que conocían las reglas genéticas de Mendel y que sólo toleraban palomas con un pedigrí impresionante en su palomar. Después de los primeros años de jugar fuerte, y demostraron que iban con la especie adecuada, desaparecieron de la escena. A pesar de sus conocimientos científicos, no habían logrado seguir criando buenas palomas. Cuando la ciencia falla, la casualidad a veces puede echar una mano. En mi propio palomar, tuve la suerte de criar palomas de pichones tardíos a los que se les permitió aparearse libremente, que tuvieron un buen rendimiento y obtuvieron un 25º premio nacional en Angulema 687 kms. Los viudos, a los que también se les permitió aparearse libremente conmigo, me dieron algunos buenos corredores. Sin embargo, esos éxitos no podían echarme arena en los ojos. El porcentaje de buenos tipos que surgían de esos apareamientos accidentales era demasiado bajo. Sólo los aficionados ricos que recurrían a la cría en masa podían mantener un palomar de buenos corredores de esta manera. Como la mayoría, no puedo permitirme la cría en masa. Cada invierno sólo me quedan unas sesenta palomas y aquellos que compiten en largas distancias estarán de acuerdo en que no es una cifra demasiado elevada. Tampoco gasté dinero en comprar palomas caras. Sólo crié con las palomas que ganaron primeros premios en competiciones provinciales, nacionales e internacionales después de un desarrollo largo, paciente y muy consciente de nuestro stock. Comencé a construir el palomar actual de largas distancias hace 23 años. A través de contactos con amigos y conocidos, finalmente reuní cuatro palomas que corresponden aproximadamente a los estándares de las palomas fuertes, como describí en los capítulos anteriores. Con este cuarteto crié lo máximo que pude y emparejé a los más fuertes entre sí. Un sistema muy sencillo desde el momento en que se puede distinguir una paloma fuerte de una débil con la mano. Aún hay un aspecto importante que podría perder de vista, es decir, la capacidad de orientación, porque algo así no se puede estimar durante una inspección. Por eso, siempre me aseguro de que, desde el momento en que se examinan las palomas, la paloma con los mejores rendimientos de vuelo se empareje con la mejor paloma en la inspección manual. Como mi objetivo era una colonia de larga distancia, pronto se hizo evidente que estaba listo para una expansión drástica de nuestra instalación y nuestro material de cría. Para cubrir los costos de esta expansión, siempre vendí nuestra primera ronda de jóvenes tempranos. La gran desventaja, es decir, la limitación de mis propios rendimientos con los jóvenes, se compensó en parte con el hecho de que ahora mis jóvenes se probaban en varios palomares. Pero lo más importante es que mis amigos deportistas, que habían tenido éxito con mis pichones, estaban más que dispuestos a traer a mi palomar algunos de los pichones que habían criado a partir de un cruce de mis palomas con su raza, de modo que, a pesar de que yo me dedicaba principalmente a la cría familiar, llegaba sangre nueva con regularidad. Recuperé dos nietas de mi Montauban, que resultaron ser buenas hembras de cría. Dos hermanas de la hembra St-Vincent de Nouwen-Paesen también regresaron a mi palomar y produjeron excelentes pichones que ganaron los primeros premios hasta Bourges 478 kms, como yearling hasta St-Vincent 671 kms y como adultos hasta Pau 947 kms. Así que las palomas de su propia especie con una ligera mezcla con otras palomas de calidad dieron muy buenos resultados para mí. A su vez, se volvieron a acoplar con palomas de la población antigua.

Cuando puedo enviar una serie completa de cartas de agradecimiento sobre acoplamientos exitosos en otros palomares, se lo debo al mismo sistema simple: De una serie de palomas, elegí primero las de músculos mas largos y flexibles. Las acoplé con las palomas que ya habían dado resultados y cuando surgió la opción entre diferentes buenos corredores, dejé también aquí la calidad del plumaje. Fue sorprendente que el grupo que seleccioné casi siempre incluía a los corredores y criadores que ya habían demostrado sus cualidades. Una confirmación de que la selección basada en músculos largos y flexibles, gargantas sanas y buena calidad del plumaje siempre es buena. En algunos casos, uno puede tener éxito con los llamados acoplamientos compensados. Se trata de unir una paloma que muestra errores en ciertos puntos a una paloma que tiene los mismos puntos como las cualidades más fuertes. En 1970 recibí un huevo de su famoso Bourgesman a través de Egied De Clerq de Bornem, acoplado con una hermana del famoso "Braven" de Jef Schelfhout. Me gustó mucho el macho rojo que salió del huevo, excepto por la flexibilidad de los músculos del pecho, así que lo apareé con una hembra Cattrysse de la antigua raza que tenía músculos excepcionalmente flexibles. La descendencia era mejor que el propio rojo y después de más cruces con la antigua raza crié nuestro Olympia, que ganó el primer premio internacional en 1972 en la carrera olímpica de Munich 619 kms. Una vez consulté con Baecke Van Hese en Assenede. Una hembra azul era la mejor corredora del palomar. Apareada con los mejores machos, no produjo nada especial. A petición de Baecke, estaba buscando una pareja adecuada. Le pedí que viera primero algunos de los descendientes del azul. Eran palomas con músculos flexibles pero muy cortos y alas muy grandes. Encontré un macho rojo con músculos largos que tenía alas que daban la impresión de ser demasiado pequeñas, inmediatamente le asigné a este último como compañero para la buena hembra, los propietarios no estuvieron de acuerdo, porque este macho rojo era sólo un volador de premios y no gozaba de mucha confianza. A finales de 1972, las mismas personas me escribieron una carta de agradecimiento en la que decían que de la pareja que había formado había surgido un verdadero campeón que ganó tres primeros premios, un segundo y un tercer premio de Breteuil 140 kms y Dourdan 339 kms en cinco domingos. Allí donde las apuestas basadas sólo en el rendimiento de vuelo fracasaron una tras otra, el éxito llegó finalmente con una apuesta basada en el control manual. El resultado de estos acoplamientos compensados no significa que se puedan compensar todos los errores. No tiene ningún sentido cruzar palomas callejeras con buenas palomas. Sólo cuando se detectan deficiencias en palomas que de otro modo sugieren un cierto valor, los acoplamientos compensados ofrecen una posibilidad de éxito.

SELECCIÓN ANUAL

El hacinamiento en los locales es un peligro del que hay que ser consciente. Especialmente en lo que respecta a la salud de las palomas, es mejor darles demasiado espacio vital que muy poco. Además, el crecimiento de la colonia se compone solo en una pequeña parte de palomas realmente buenas. Hasta ahora no se conocen parejas de cría que solo produzcan buenas palomas. Incluso en los palomares más famosos, cada año se genera un gran porcentaje de “residuos”. Está claro que habrá que seleccionar, pero ¿cómo? Lo más obvio sería confiar únicamente en los rendimientos de vuelo de la temporada pasada. ¿Qué se debe hacer entonces si esos rendimientos fueron malos en general? ¿Hay que limpiar todas las palomas, incluidas las que volaron bien el año anterior? Cada año hay palomares famosos que recibieron poca o ninguna atención y vuelven a estar en la cima el año siguiente. Por lo tanto, una temporada menos buena no es motivo para limpiarlo todo. La forma que no obtuvieron en el palomar esta temporada puede estar allí el año que viene. En cualquier caso, in-

cluso cuando se aclara todo y se empieza con otras palomas, también se dependerá de ese fenómeno peculiar que se llama forma. No sólo hay que tener en cuenta el estado en el que se encontraban las palomas cuando se corrió, sino también las condiciones meteorológicas en las que esto ocurrió. Estoy de acuerdo en que son iguales para todas las palomas, pero el factor suerte, que juega un papel importante en el deporte de las palomas, aumenta a medida que empeora el tiempo. A corto plazo, el rendimiento de vuelo no siempre se puede utilizar como único indicador, y mucho menos en el caso de pichones jóvenes y tardíos que han sido poco o nada viajados. Por lo tanto, nuevamente tenemos que recurrir a la inspección manual. El examen de plumas, garganta y músculos, como se describe en los capítulos anteriores, debería permitirnos hacer la selección necesaria. A veces tenemos que adoptar un enfoque radical en este caso. Por ejemplo, una vez rechacé una hembra a cuadros en Bilzen porque su plumaje mostraba claros rastros de una mala muda y también tenía un mal problema de garganta. Puse a su hermana, una hembra azul, como mi favorita. El propietario se enfadó mucho y me llamó inspector de trapos. El de cuadros era el campeón de los jóvenes y el azul no figuraba en el resultado. Así que quedó claro para todos los presentes que habíamos cometido un error. Cuando volví a inspeccionar allí el invierno siguiente, el mismo colombófilo fue el primero en hacer inspeccionar sus palomas. En lugar de las acusaciones que esperaba, esta vez recibí sus felicitaciones y sus disculpas por su actitud del año pasado. Resultó que el azul había emergido como un corredor de primera y que el a cuadros no había ganado más premios. Por eso insistió en que volviera a inspeccionar. Este es solo un ejemplo de las muchas palomas que rechacé debido a una mala garganta y una mala muda que habían sufrido. Todas resultaron ser inútiles en vuelos posteriores, incluso si habían logrado calificar favorablemente la temporada anterior. Para los pichones tardíos dependemos completamente de la toma en la mano. Sin embargo, deben cumplir las mismas condiciones que los pichones tempranos. No hay nada que indique que serán mejores o peores. Los colombófilos cuyo stock ya está suficientemente desarrollado, generalmente otorgan poco valor a los pichones tardíos porque su valor de juego en el futuro inmediato es bajo. Por eso son más baratos y es más fácil conseguir las mejores palomas de pedigrí de los buenos jugadores en la pos temporada. A menudo, el mayor enriquecimiento de nuestro stock de palomas se producirá mediante la compra de pichones tardíos. Sólo con la condición, por supuesto, de que una paloma de calidad inferior se pueda distinguir a mano durante la inspección.

EL PALOMAR

Cuando hayamos dominado por completo el material discutido en los capítulos anteriores, todavía no lo hemos logrado. Porque este conocimiento en sí mismo no es suficiente para sobresalir en las competiciones. Las buenas palomas que hemos podido obtener sólo podrán competir cuando estén alojadas adecuadamente. He visitado cientos de palomares y he visto tanto a los mejores jugadores de larga distancia como a los mayores perdedores. He ido a los palomares tipo palacios donde no se ganó ningún premio y a los establos y corrales donde jugaron con estilo de campeón. La diversidad era grande, pero siempre se podían encontrar los mismos principios entre los jugadores exitosos. La humedad del palomar era de suma importancia. Hace años, cuando me interesaba especialmente medir la humedad en diferentes palomares, me llamó la atención que siempre encontraba los palomares más secos entre los mejores jugadores. Los mejores jugadores de aquella época, concretamente Huyskens Van Riel, tenían el nivel de humedad más bajo en su antiguo palomar de Ekeren-Donk. Debajo de los palomares se había colocado una estufa, cuya chimenea pasaba por debajo de

los palomares. Sólo se utilizaba cuando llovía. Cuando hacía mucho frío, la calefacción se apagaba. Según Jef Van Riel, la humedad era un peligro para las palomas. Más tarde, junto con otros buenos jugadores, entre ellos Julien Matheys en Vichte, entonces campeón de Bélgica de larga distancia extrema, encontré calefacción eléctrica en el palomar para mantener alejada la humedad. Gracias a la tecnología actual, muchos pueden calentar sus palomares artificialmente. Sin embargo, no quiero hacer aquí un alegato a favor de la calefacción artificial. Sólo doy estos ejemplos para señalarles la gran importancia que las celebridades de entonces atribuían a un palomar seco. Sería un error pensar que es necesaria una calefacción artificial. Los palomares deben construirse de tal forma que se sequen por sí solos. Recuerdo la frase del ya mencionado Jef Van Riel: "Siempre hay demasiadas palomas y muy pocos palomares". Esta frase me rondaba la cabeza porque más tarde tuve que lidiar con la verdad muchas veces. Un palomar demasiado estrecho para albergar a un número demasiado grande de palomas no sólo favorece la contaminación por los excrementos, sino que también se vuelve demasiado húmedo debido al hacinamiento. Por lo tanto, un buen palomar puede volverse malo si se colocan demasiadas palomas en él. La ventilación también es importante. Se podría decir: Cuantas más palomas, más ventilación. Pero esto es sólo parcialmente correcto. Si un palomar cerrado es perjudicial para la salud, la corriente de aire en el palomar también es extremadamente peligrosa. La mayoría de los palomares se pueden mejorar con bastante facilidad y con material barato para que haya una buena ventilación sin corrientes de aire para las palomas. En cuanto a la iluminación, se busca el punto medio. Un búnker oscuro es una mala solución, pero un invernadero de cristal puede ser aún peor. Allí donde las palomas se asan durante el día y se congelan por la noche, es difícil esperar que estén en buenas condiciones. Las fluctuaciones de temperatura deben mantenerse lo más pequeñas posible. La orientación en la que se encuentra el palomar es de menor importancia, siempre que no se pierda de vista lo anterior sobre el aire, la luz y la sequedad. He visto buenos resultados en colombófilos cuyo palomar estaba orientado al oeste. Habían adaptado la construcción de tal manera que se pudieran mantener fuera fácilmente las lluvias torrenciales del oeste y suroeste y evitar las corrientes de aire. Otros colombófilos han situado deliberadamente sus palomares en diferentes direcciones para estar en forma en diferentes momentos y poder mantenerse en la cima durante más tiempo. Por lo tanto, ninguna dirección es mala a priori, aunque la mayoría prefiere los palomares con entrada al sur y al sureste.

EVALUACIÓN Y ALMACENAMIENTO DEL GRANO

Como aficionado no basta con saber elegir sus palomas, también debe saber apreciar el alimento para palomas. Si tenemos que creer a los comerciantes de alimentos para palomas, todos ellos tienen las mejores mezclas, formuladas científicamente por profesionales y calculadas según las diferentes necesidades de las palomas. La mayoría de los aficionados depositan su confianza en una marca comercial. Mientras jueguen bien, su proveedor será el mejor, pero en cuanto los éxitos en el juego disminuyan, buscarán otro proveedor. El primero ha entregado granos malos y es el culpable de que ya no sea posible. Esta decisión se toma generalmente sin ninguna investigación de la calidad del grano suministrado. No hace falta decir que los granos con mayor poder de germinación son los mejores. Cuanto más viejo es el grano, más pierde germinación. Los granos de este tipo que todavía pueden dar una buena impresión, han perdido parte de su valor nutricional. En particular, el contenido de vitaminas y la digestibilidad se reducirán notablemente. Los granos o semillas en mal estado siempre tienen un efecto adverso sobre la salud de las palomas. Los granos mohosos

pueden provocar aspergilosis. Se trata de una enfermedad que afecta principalmente a las vías respiratorias. Hemos conocido el caso de un aficionado cuyas palomas estaban tan afectadas que se les oía respirar a una distancia de 10 metros. Una investigación reveló que el hombre en cuestión había dado habas, que estaban llenas de moho. Las habas son un alimento muy bueno siempre que estén bien maduras y bien almacenadas después. Algunos veranos húmedos hacen que las habas contengan demasiada agua. Cuando se secan posteriormente, se ve que la piel de la haba está agrietada. Si se quita esa piel suelta, se ve que hay una capa de hongos debajo. Las mejores habas son las que contienen muchas mitades. Se trata de granos que se han cosechado bien maduros y secos. Al trillar, los granos se parten por la mitad porque son muy duros. Por eso, al comprar habas, se eligen las que contienen más mitades. La mayoría de los aficionados las rechazan porque piensan que contienen más residuos. Por eso prefieren la peor calidad. También es cierto que con los cereales y las semillas no siempre lo más bonito es lo mejor. Por lo tanto, es necesario tener algunos conocimientos profesionales para poder juzgar la buena calidad de los cereales y las semillas. Esto es mucho más importante de lo que la mayoría puede imaginar. Aunque la nutrición juega un papel importante en la promoción de la salud y la forma resultante, no es tanto la composición lo que importa, sino la buena calidad de los granos a partir de los cuales se elabora esa composición. Muchas semillas pequeñas también se procesan por que son demasiado viejas y tienen poco o ningún poder de germinación. También son mucho más difíciles de almacenar que los cereales normales. La linaza, la colza y la arveja, en particular, son más propensas a estropearse. En cuanto a la composición de las mezclas, creo que puedo decir que la mayoría de las mezclas comerciales pueden ser satisfactorias. Para saber la composición correcta, solo hay que clasificar los granos de unos pocos kilos y se sabe inmediatamente qué porcentaje de cereales hay presente en la mezcla. La mayoría de los entusiastas sirven las mezclas tal como las compran. Otros complementan estas mezclas con cereales sueltos, que a veces consiguen ellos mismos, como trigo, maíz, habas, o cebada. En cuanto a la alimentación en general, hemos podido establecer lo siguiente durante las frecuentes visitas al palomar con los mejores jugadores. Cuando se hace un informe con diez aficionados diferentes, se llegan a escuchar diez versiones diferentes con respecto a la dieta y la forma de alimentación. Hemos visitado a aquellos que nunca dieron cebada a sus palomas, mientras que otros atribuyeron su gran éxito a la alimentación con mucha cebada. Lo mismo puede decirse de las semillas pequeñas o las llamadas semillas de golosina. La mayoría de los aficionados las dan, pero otros argumentan que no es necesario. Yo mismo soy uno de estos últimos. Sin embargo, es lógico que aquellos que las dan mucho y juegan bien no cambien este hábito. Sin embargo, también hemos tenido la experiencia de un aficionado que no tenía sus palomas en buenas condiciones, vio que sus palomas se pusieron en forma al omitir, siguiendo nuestro consejo, las semillas de golosina y no darles cebada a sus palomas durante 10 a 15 días. Las legumbres contienen el mayor % de proteínas. Sirven principalmente para el crecimiento y el mantenimiento o conservación del cuerpo. Si se deja la libre elección con el sistema del comedero lleno, se llega a la siguiente conclusión: Las palomas que ceban a los pichones ingieren entre un 50 y un 60% de legumbres y dejan intacto el maíz. En cuanto los pichones son destetados y los viejos vuelven a incubar, se observa que es al revés. Las palomas prefieren entonces el maíz y toman pocas legumbres. En el caso de los viudos, se observa que después de un duro vuelo las palomas toman más legumbres y cuanto más se acercan a la forma, menos legumbres toman. Esto demuestra que saben más que nosotros, lo que es bueno para ellos. Hemos conocido entusiastas que tuvieron éxito con una dieta compuesta exclusivamente de feveroles. Sin embargo, sus éxitos dura-

ron poco. Otros no dieron nada más que maíz y también tuvieron éxito. Sin embargo, este sistema es cosa del pasado. No sé si este sistema todavía tiene partidarios, pero no conozco a nadie que lo utilice ahora. Sin embargo, todavía hay aficionados que están a favor de una mezcla fuerte. Por mezcla fuerte se entiende una composición que contiene un gran porcentaje de legumbres. Son sobre todo estos aficionados los que alimentan con cuchara, por lo que mantienen a sus palomas con ración. La mayoría de los buenos aficionados prefieren una dieta más ligera y dejan que las palomas coman hasta saciarse. Otros dejan que las palomas elijan y se aseguran de que siempre tengan a su disposición diferentes granos. Los granos que se toman primero y en mayoría se reponen primero. Así hemos podido establecer que, en lo que respecta a la nutrición, hay más de un camino que lleva al éxito. Para los aficionados que no pueden alimentar regularmente debido a su profesión o trabajo, el sistema de bandeja llena parece ser, con diferencia, el mejor. ¿Qué granos se prefieren y cómo podemos controlarlos? El difunto Martin Van Thuyn, que fue uno de los mejores aficionados de la provincia de Amberes, nos ha dicho lo siguiente en varias ocasiones: «"Si puedo conseguir buen maíz y buen trigo autóctono, entonces tengo buenas perspectivas para la próxima temporada de carreras, porque estos dos cereales constituyen el 60% de mi dieta"». Somos de la misma opinión e incluso preferimos el maíz de cosecha propia, siempre que esté bien madurado y secado. Antes de abastecernos para la temporada de carreras, compramos primero una pequeña cantidad de cada tipo de cereal que deseamos usar. Colocamos 100 granos de cada tipo en un plato hondo y lo cubrimos con una capa de algodón empapado en agua tibia. Estos platos se mantienen a temperatura ambiente y después de unos días se puede contar cuántos de cada cien son fértiles. Entonces es importante comprar los granos de los que se han recibido las muestras lo antes posible. Es conveniente comprar lo suficiente para toda la temporada de vuelo. Un cambio en la nutrición durante la temporada de carreras puede hacer que las palomas pierdan su forma. Recuerde que ningún proveedor es capaz de entregar un año entero de grano del mismo lote comprado. Pueden dar la misma composición, pero no exactamente la misma calidad de granos. En el mercado se encuentra maíz que a veces tiene entre tres y cuatro años antes de ser procesado. La permanencia en barcos y otros lugares de almacenamiento no es natural para mejorar la calidad. Por lo tanto, el poder germinativo de este maíz es mucho menor. ¿Cómo conservaremos el grano? El cereal también necesita un lugar bien ventilado y seco y, preferiblemente, bastante fresco. Hay que mantener alejados a las ratas, ratones y gatos. Hemos visto que los gatos orinan regularmente en el grano para palomas. Cuando el aficionado descubrió esto, ya era demasiado tarde. Sus palomas estaban tan mal que ya no había posibilidad de ganar un premio. Los cereales que se guardan en recipientes o barriles cerrados habrán perdido gran parte de su valor al cabo de unas semanas. Las palomas que se alimentan con este alimento no morirán por ello, pero tampoco habrá forma. Por lo tanto, no solo es de suma importancia que al comprar granos para palomas se controle minuciosamente la compra, sino que también se debe conservar bien después. Lo mejor es utilizar para ello bidones con malla de tamiz. Estos se pueden girar cada dos semanas, de modo que la ventilación de todo el stock sea perfecta. En estos bidones, el cereal también está protegido de gatos, ratas y ratones. De este modo, se puede conservar en buenas condiciones durante muchos meses.

EL CUIDO

En lo que se refiere al cuidado, mantengo las cosas lo más sencillas posible. Mis palomas siempre tienen grano disponible durante todo el día mediante contenedores o tolvas. Presto atención a la calidad de los granos que les doy y les doy granos más fuertes o más ligeros

según el esfuerzo que tengan que hacer mis palomas. Por ejemplo, las palomas en crecimiento reciben un cuenco lleno de cebada cuando incuban, pero también reciben un cuenco lleno de judías (feverol?) cuando tienen crías. Los viudos y los pichones que empluman tienen un cuenco lleno de cebada todos los días y se les da una mezcla de vuelo normal una vez (por la noche). Nunca uso semillas pequeñas o semillas golosina. Las verduras tan elogiadas tampoco entran nunca en el palomar. Tampoco se les da miel o glucosa. Creo que la mayoría de los entusiastas sobrestiman la utilidad de todas estas cosas. Cualquiera que use estas cosas y juegue bien, por supuesto, debe continuar con ellas. He experimentado que se dejaron de dar estas golosinas porque las palomas de todos modos no rindieron bien, ¡después realmente empezaron a ganar! Sin embargo, el cuidado no se limita únicamente al grano y al agua. Al contrario, he conocido a muchos campeones que tenían opiniones muy diferentes sobre la nutrición, pero casi todos tuvieron que admitir que ocasionalmente administraban medicamentos a sus palomas. Hace unos 25 años, hice examinar a mis palomas por primera vez. Yo era uno de los muchos cuyas palomas estaban afectadas por una de las "enfermedades clásicas": Tricomoniasis, coccidiosis o gusanos. Al administrar algunos medicamentos efectivos, el médico investigador me ayudó mucho. Desde entonces, no solo logré prevenir todas las enfermedades de las palomas en mi palomar, sino que también ayudé a docenas de colombófilos a salir de la miseria. Me llevaría demasiado lejos si tuviera que enumerar los numerosos ejemplos de colombófilos que casi abandonaron el deporte de las palomas porque ya no podían hacer frente a los constantes "contratiempos". Pero ahora vuelven a volar como campeones porque finalmente consiguieron los medicamentos adecuados. Desde entonces, han aparecido en el mercado una multitud de medicamentos. Esta no es siempre una evolución feliz para las palomas. Algunos medicamentos no eran en absoluto eficaces, por no hablar de los posibles efectos secundarios nocivos. Además, aparecieron una serie de remedios milagrosos que podían convertir a las palomas callejeras en campeonas. Muchos colombófilos ingenuos cayeron en la trampa. Ahora bien, la mayoría de estos remedios milagrosos no son perjudiciales en sí mismos, pero sí que llevan la atención de los aficionados por la dirección equivocada. Otros aficionados que antes se beneficiaban de los medicamentos adecuados ahora empezaron a dar un valor exagerado a los productos más nuevos. De vez en cuando encontraban una razón para volver a dar medicamentos a sus palomas. Por desgracia, descubrieron demasiado tarde que el uso excesivo es perjudicial, cuando sus palomas ya estaban completamente malcriadas. Todo esto fue más que suficiente para dudar seriamente de la creencia en la utilidad de los medicamentos. Pero eso no fue todo. En realidad, uno quisiera imponer a los colombófilos la teoría de que solo compiten con "palomas naturales" que nunca enferman. Los colombófilos más exitosos que sirvieron como ejemplo brillante simplemente continuaron cuidando a sus palomas con algunas “curas” al año contra las enfermedades clásicas. Algunos lo hicieron después de conocer los resultados de un análisis de laboratorio, otros hicieron algunas de las llamadas curas a ciegas. Esto significa una cura a ciegas porque la gente solo sospechaba que estallaría una enfermedad. Pero siempre predicaban la falsa máxima a los competidores: ¡Nunca curar! Esto no es sorprendente cuando uno ve hasta qué punto nuestro deporte de las palomas ya se ha comercializado. Los precios exageradamente altos que muchos grandes logran obtener por sus palomas valen algunas mentiras. ¿Qué vendedor tiene ahora el coraje de decir que sus súper palomas necesitan medicamentos de vez en cuando? Después de todo, la regla general prevaleciente sigue siendo que las palomas muy fuertes nunca enferman y un vendedor que no se adhiere a esto, rompe su propio escaparate. Sin embargo, conozco algunas excepciones de vendedores que, junto con las palomas, también recomendaron los medicamentos

que se podían administrar, suponiendo que el éxito con sus palomas solo se podía lograr si se repelían eficazmente los ataques "inevitables" de la enfermedad. La prensa del deporte de las palomas, de la que se podría esperar que aportara claridad en este punto, creó, por el contrario, aún más confusión. Con demasiada facilidad se encontró a toda una serie de crédulos conocedores del deporte de las palomas dispuestos a hacer caso omiso de los "vendedores profesionales". Con cada informe podían decir que el campeón visitado no estaba dando ningún tratamiento y que nunca había administrado medicamentos. Cuando yo visitaba a los mejores aficionados de Bélgica, siempre recibía una respuesta falsa a la pregunta: ¿Qué les da a sus animales para mantenerlos sanos? Por supuesto, tuve que plantear la cuestión de otra manera y preguntar si seguía utilizando el producto X o Y. ¿Si estaba satisfecho con la medicación de la que tanto alardeaba su amigo? A veces empezaba a hablar de algún medicamento que había visto en el palomar o en la cocina, porque a menudo encontraba un medicamento para la mujer (por ejemplo, Flagyl o Terramecyne) en el palomar y productos de la clínica veterinaria en la cocina. El hecho de no tomar un remedio resultó ser un mito. Desde entonces he estado buscando la primera paloma natural que pueda soportar todas las enfermedades, pero dudo que la encuentre alguna vez. Poco a poco se va notando una evolución favorable. La mayoría de los entusiastas están convencidos de que es casi imposible mantener sana su colonia sin asistencia médica. Aquellos que no quieran la ayuda de un veterinario, harán bien en realizar tres tratamientos al año contra la tricomoniasis.

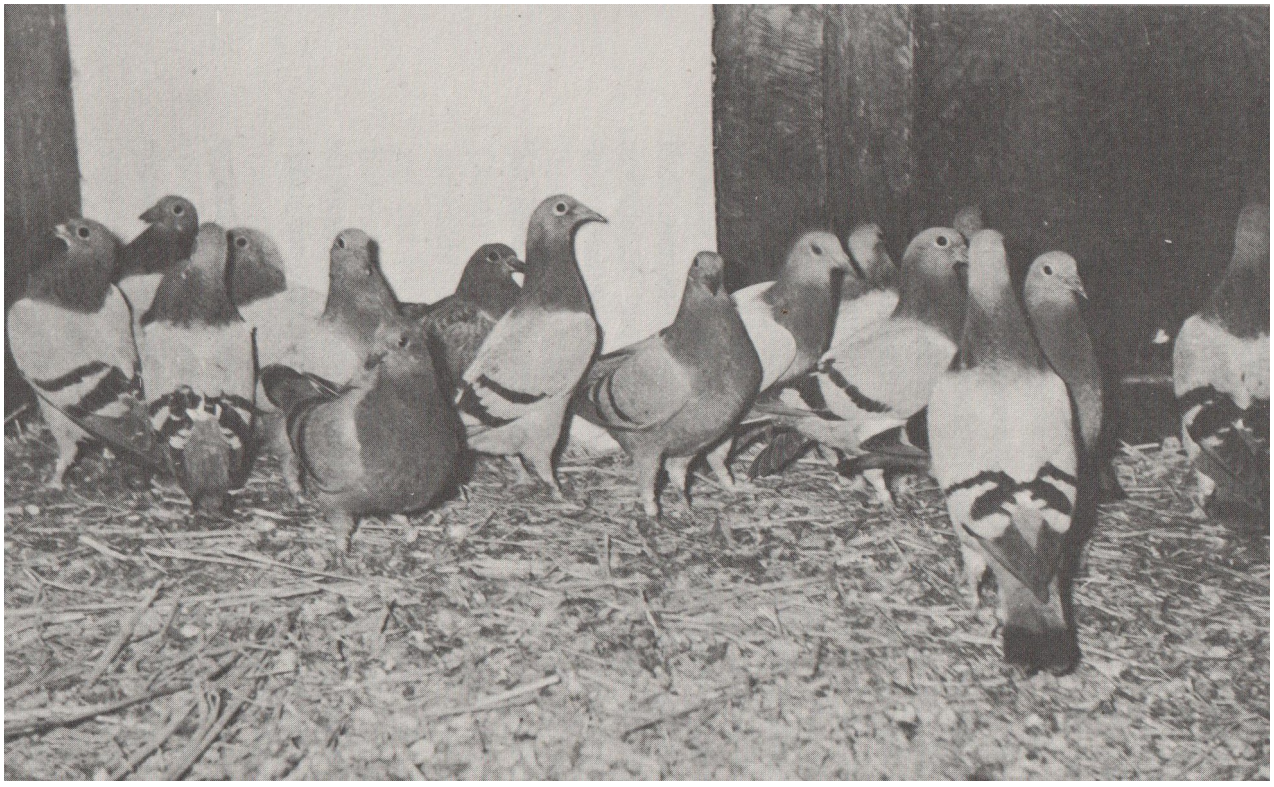
MÉTODO DEL ESTIÉRCOL SECO

Son personas sucias y perezosas las que no se molestan en retirar los excrementos de las palomas de sus palomares. El hedor que se produce entonces sólo puede ser desagradable y nocivo para la salud. Quien no tenga tiempo o no quiera molestarse en limpiar su palomar con regularidad, debería dar la espalda a la actividad de las palomas. Hasta aquí la respuesta que se escucha a menudo sobre el método del estiércol seco. Por muy lógico que parezca, sólo demuestra prejuicio e ignorancia. Hace veinticinco años pertenecía al grupo de los que rascaban los palomares a diario. A pesar de los buenos cuidados, mis palomas enfermaron. El Dr Stosskopf, que examinó a mis palomas, me recetó los medicamentos necesarios contra la tricomoniasis y los gusanos. Vio el mayor peligro en una posible re_contaminación. Por eso me aconsejó que, después de una limpieza y desinfección exhaustivas, llevara paja al palomar. Los excrementos de las palomas caerían a través de la paja, evitando el contacto con los excrementos en los que se encontraban los huevos de lombrices. Por iniciativa propia, puse una fina capa de Calcydro (polvo de cal viva) debajo de la paja para desinfectar todo aún más. Después dejé que las cosas siguieran su curso. El estiércol se mezcló con la cal y, cuando después de meses también desapareció la capa superior de paja, quedó una alfombra espesa, creada a partir de una mezcla de paja, cal y estiércol de paloma. Todavía era difícil distinguir el estiércol de paloma en esta masa seca como el polvo. El polvo seco era completamente inodoro. No fue hasta 20 años después, cuando me enfrenté a la elección de levantar el techo por segunda vez, o limpiar definitivamente la alfombra espesa, que limpié. Inmediatamente después apliqué otra capa de cal y una capa de paja. Mientras tanto, mis palomas habían obtenido algunos éxitos provinciales, nacionales e internacionales. No hay mejor manera de destacar su excelente salud. No es mi intención imponer el mismo sistema a todo el mundo. Aquellos que quieran ver un suelo limpio todos los días deben seguir haciéndolo. Sin embargo, deben recordar que las diferentes enfermedades de las palomas se propagan a través de los excrementos y que la humedad es su mejor amiga. Bueno, con los rascadores diarios, los parásitos no se eliminan del local en absoluto. Aunque no se

vean, estas criaturas microscópicas no desaparecen con un rascador común, ¡Se esparcen en el fondo! Además, el suelo desnudo tiene muy poca capacidad de absorción, lo que crea el ambiente (húmedo) ideal para mantener vivos a los parásitos. Cuando el estiércol cae en una masa de polvo seco, los parásitos, por el contrario, encuentran allí un ambiente seco y desfavorable. Para aquellos que no pueden realizar la limpieza diaria del corral, el método del estiércol seco puede ser la mejor solución. Sin duda, se puede descartar una solución intermedia, como limpiar el palomar solo una vez a la semana. Existe el riesgo de caer en lo que se podría llamar el método del estiércol húmedo, en el que mantener sanas a las palomas es casi imposible. La limpieza de paredes y techos tampoco está en mi programa. Me importa un carajo la belleza del interior. Durante el tiempo que mantuve el palomar inmaculado con la aspiradora y usé insecticidas en aerosol, mi palomar estaba lleno de mosquitos. Ahora los mosquitos vuelan hacia un futuro sin preocupaciones en las numerosas telarañas que hay. Mis palomas están en mejor forma. El hecho de que mis palomas aniden regularmente en el estiércol del suelo, mientras dejan sus tinas limpias, da que pensar. Si las palomas pudieran hablar, dirían: ¡Danos el método del estiércol seco!

LA CRÍA EN INVIERNO

Había pasado casi cuarenta años desde que había hecho la cría de invierno. Así que, teniendo muy poca experiencia en ese área, fui a buscar el consejo de un reputado criador de invierno que había pasado medio siglo en la práctica. Su método de trabajo era el siguiente: A partir del octavo día, se les daban a los pichones pastillas, que él mismo había preparado con harina de huesos, miel, mantequilla y aceite de hígado de bacalao. El agua potable se mantenía líquida (en caso de heladas) mediante una lámpara eléctrica (5 vatios) colocada a unos centímetros por encima de la superficie del agua en el bebedero. Un amigo que también crió en invierno con éxito durante muchos años me aconsejó: Todos los días, cuando críe a los pichones, mezcle un poco de aceite de hígado de bacalao y harina de huesos con el grano. Como en ese momento tenía poco tiempo, elegí ese método. La prueba se realizó con seis parejas. Una pareja que estaba alojada en un palomar separado, donde no había luz eléctrica disponible, solo recibió el cuenco lleno de mezcla. En el palomar con esas seis parejas tenía luz eléctrica. Esta se encendía por la mañana hasta que amanecía y por la tarde de 5 a 8 pm. Esto para que los viejos pudieran ver lo más temprano y lo más tarde posible. Cuando desteté a las cuatro semanas, descubrí que la pareja de pichones criados en las peores condiciones era la más hermosa. Además, la hembra de esa pareja se convirtió en mi mejor paloma hasta Angulema. Como resultado, el invierno siguiente ya no pensé en darles harina de huesos y aceite de hígado de bacalao. Entonces crié una serie de palomas en un palomar de jardín, donde no había luz artificial. Cuando el duro invierno ya había comenzado varios días, las crías salieron de los cascarones. Un amigo me recomendó que colocara cajas de cartón sobre los nidos para aumentar el calor. Pero no lo hice. Quería saber hasta qué punto era posible crecer a esas temperaturas y había decidido no hacer nada especial. Los cuidados se redujeron al mínimo. Consistían en que por la noche iba a recoger los bebederos congelados con una linterna para llevarlos al palomar llenos a la mañana siguiente. Las bandejas de comida se rellenaban y las habas siempre estaban en la bandeja. Ese año mis pichones fueron criados en un palomar donde encontré más de 10 grados de escarcha y donde nadie entraba al palomar durante el día. Yo mismo solo entraba para darles comida y bebida. Los palomares no fueron limpiados porque apliqué el método del estiércol seco. La foto adjunta, que tomé el 21/01/63, muestra claramente el éxito de esta crianza.



Todo esto ha demostrado que es posible criar hermosos pichones durante el invierno más duro con un mínimo de cuidados. Las palomas viejas que tenían que criar fueron separadas el 15 de octubre. Las hembras que fueron colocadas en el corral de las viudas no han salido desde entonces. Siempre tenían un cuenco lleno de comida y agua limpia. Cuando llegué al palomar durante la cría, por la mañana y por la tarde, noté con mi linterna de bolsillo, que las hembras siempre estaban con sus pichones durante cuatro semanas. Los viejos no tenían un segundo nido en ese momento y ni siquiera se mudaron para cazar al nido nuevamente. Cuando se destetaron los pichones, las hembras fueron trasladadas al aviario y los machos se quedaron viudos. En cuanto a la administración de aceite de hígado de bacalao y harina de huesos, soy de la opinión de que no es útil. Si mezclas esto con el grano, notarás que las palomas comen mucho menos. Se podría pensar entonces que el sistema de pastillas es mejor. Una prueba con mi amigo Sterki hizo que no pudiéramos notar ninguna diferencia entre las palomas que recibieron las pastillas y las que no las recibieron. Con todo esto, he comprobado que para tener éxito con la cría de invierno, no se requiere nada especial. No es necesario tener palomares cálidos ni mucho tiempo. Basta con dar un cuenco lleno de mezcla. Bebederos que no sean de piedra ni de cristal y preferiblemente lo más grande posible. Al menos con tres litros de capacidad. Si hay más de 10 palomas en el palomar, se aseguran de mantener siempre abierto un agujero en el hielo cuando hace mucho frío, incluso a 10 grados bajo cero. Por lo tanto, los colombófilos cuya cría de invierno fracasa deberían buscar en otra parte. En la mayoría de los casos, la causa es que las palomas progenitoras no estaban completamente sanas o no estaban suficientemente preparadas.¿Cuándo emparejar en invierno? Desde 1962 hasta 1970 emparejé a mis palomas de cría alrededor del 25 de noviembre. Luego, emparejé un mes más tarde, es decir, alrededor del 25 de diciembre. ¿Las razones de esto? Cuando se emparejó un mes más tarde, las palomas están mejor mudadas y generalmente en mejores condiciones que las palomas que se emparejaron a fines de noviembre. Los pichones que fueron anillados en la Nochevieja salieron a finales

de enero. Es decir, en pleno invierno, cuando había muchas posibilidades de nevadas. Esto podría haber resultado en la pérdida de más palomas del tejado que si se hubieran acoplado un mes más tarde y las palomas hubieran salido a principios de marzo. Las primeras maduran un mes antes. Cuando uno tiene que entrenarlas, la mayoría de ellas ya están apareándose, con el resultado de que esas cabezas locas pasan volando por su palomar y nunca regresan. Los pichones que son un mes más viejos pueden ser entrenados a principios de mayo, ya que aún no tienen tantas ganas de aparearse, por lo que se pierden mucho menos. Mudan sus plumas pequeñas igual que las mayores y sus plumas de vuelo con la misma lentitud. Por lo tanto, son muy adecuadas para jugar con ellos durante toda la temporada. Este sistema también parece ser beneficioso para las palomas viejas con las que se quiere competir.

VUELOS DE PRIMAVERA

Hace cincuenta años, los buenos jugadores no pensaban en dejar que las palomas viajaran hasta que las golondrinas volvieran a nuestro país y las hojas estuvieran en los árboles. Mientras tanto, el juego ha evolucionado de tal manera que los jugadores de velocidad comienzan unas semanas antes. Esto significa que sus palomas a menudo tienen que lidiar con lluvias primaverales frías y caprichosas. Cada año, muchos buenos corredores se pierden en vuelos de menos de 100 kms. Las causas son múltiples: Las malas condiciones meteorológicas y la falta de forma. En lo que respecta a esta última, son sobre todo los viudos los que corren más riesgo de perderse. Cuando se incluyen palomas de este tipo en un vuelo de más de 100 kms, juegan por encima de sus capacidades. Esto significa que sufrirán más que si tuvieran que hacer frente a un vuelo de 500 kms en mejores condiciones meteorológicas y en plena forma. Esto significa que en primavera los vuelos de entrenamiento tienen que realizarse a distancias mucho más cortas. Cuando entreno a mis pichones, ya están en buenas condiciones para volar, ya que en un vuelo normal a veces salen más de una hora. El hecho de que haya recibido varios informes sobre pichones que fueron recogidos heridos a más de 30 kms de mi palomar me ha dado una mejor idea de las distancias que hay que recorrer para sacar a los pichones cuando se los saca a pasear. Sin embargo, en primavera las cosas son diferentes. Como todavía no hay condiciones para volar y las condiciones meteorológicas son en general mucho peores, hay que tener mucho más cuidado que en pleno verano. A un viudo que no está en forma y que, aun así, quiere enviarlo de viaje, lo mejor es que no se le permita viajar más de 100 kms y, mejor, incluso hasta 50 kms. Las cosas son completamente diferentes para los jugadores de largas distancias. Sus palomas no se ponen en viudez hasta finales de abril o principios de mayo. Los corredores de fondo de Amberes suelen salir sin problemas de Quiévrain, de allí a Noyon o St-Denis, porque a finales de mayo ya es el Nacional de Bourges. Muchos corredores de fondo ya están pensando en parar con los antiguos, porque esos sujetos ya han volado. Muchos de ellos han sufrido más que los que hacen cinco vuelos de fondo en pleno verano. La mayoría de los corredores de fondo no arriesgan sus palomas en los vuelos de marzo o abril. Yo mismo he experimentado con daños y desgracias que tienen razón. Antes tenía una opinión equivocada. Pensaba que las palomas que habían ganado los primeros premios por encima de los 600 kms no necesitaban forma ni condición de vuelo para volver a casa de los 100 o 200 kms. La pérdida de mis mejores corredores de fondo, que se dieron en el mes de abril y sin condición de vuelo, me hizo cambiar de opinión. Por cierto, no sirve de nada, porque si los mandas por un premio, no te darán mucho. Ahora mi lema es: ¡SIN FORMA, SIN PREMIO! Por eso, dejo a todas las palomas que no están en condiciones de volar en casa, siempre que sea posible. El juego de las

palomas ya no es como hace cincuenta años. En aquella época, se sabía poco o nada sobre la forma o la buena condición de vuelo. La mayoría solo conocía buenas posiciones de anidación en aquel entonces. Cuando tuve una paloma que, después de ganar un premio decente, volvió a casa varias veces tarde y desde la dirección equivocada, pensé que había perdido la línea correcta. A esas palomas se les enseñó de nuevo, para que volvieran a la dirección correcta. No se pensó en que después volviera a ganar un premio porque ya había mejorado su condición física. En estos casos, los aficionados más experimentados simplemente dejaban a sus palomas en casa durante unas semanas. Cuando se daban cuenta de que sus palomas estaban en buenas condiciones, las ponían a competir directamente sin ese inútil re entrenamiento. Y normalmente con éxito. Una paloma sin forma y en malas condiciones meteorológicas tiene más dificultades para volver a correr 100 kms que una paloma en buenas condiciones y con condiciones meteorológicas favorables, 500 kms. Esta es la razón por la que se pierden palomas en los vuelos de primavera.

¿ENTRENAR MUCHO O POCO?

Hace cincuenta años pensaba que tenía que entrenar a los pichones a la perfección enseñándoles con frecuencia, y preparándolos en distancias cortas, como dicen en Amberes. Empecé desde 50 metros y cada vez duplicaba la distancia. Llevar las palomas decenas de veces en bicicleta, con la cesta en la parte trasera. Sí, sí, eso fue un trabajo duro. Mientras tanto, esas palomas tuvieron que conocer bien cada árbol, torre de iglesia o curso de agua en el camino de regreso. Sólo entonces me atrevía a participar en los vuelos de entrenamiento del club. Después de cinco veces sólo habían alcanzado los 75 kilómetros. Las palomas que habían aprendido tan bien, por supuesto, no tuvieron más remedio que volar directamente desde los campos de competición a su palomar. Pero pronto descubrimos que estábamos haciendo el tonto, porque no se trataba de ganar premios. Cuando veo a los entusiastas ocupados de nuevo con esa tarea inútil, siempre pienso en aquellos años de juventud. Sin embargo, muchos colombófilos siguen convencidos de que sin entrenamiento los pichones no recibirán suficiente educación. Uno de mis amigos y muy buen colombófilo era de esa opinión hasta hace poco. Entrenaba cuidadosamente a dieciocho pichones que volaban durante unas horas todos los días. Su hijo Jan se encargó de esta tarea. La primera suelta se realizó a unos 3 kilómetros del palomar. Cuatro de las dieciocho palomas estaban en casa por la noche y las otras catorce se quedaron fuera. Nunca habían tenido palomas tan tontas, pensó el hijo Jan. Podría nombrar docenas de hechos así. La mayoría de los aficionados lo habrán experimentado en algún momento, por lo que no necesito profundizar en ello.
En 1950, tenía algunas palomas tardías de 1949 que habían permanecido fuera durante varias noches mientras se aquerenciaban. Pondría a prueba a seis de ellas. Vivía en Mariaburg en ese momento. Las seis fueron entregadas a la unión, para Boom, Quiévrain, Dourdan, y Angoulème. Eso es solo cuatro veces la canasta. Hasta Dourdan regresaron a casa, todas. De Angoulème llegó la número 1 justo después del final del concurso, la número 2 al día siguiente y la número 3 tres semanas después. Nunca volví a ver a la otra. Al año siguiente me mudé a Hoboken. Cuando las palomas tenían un nido, las dejé salir a todas y las llevé de vuelta del antiguo palomar en Mariaburg. Al día siguiente las solté de nuevo. Todas volvieron al antiguo palomar. Fui allí sin cesta. En Mariaburg le pregunté a mi antiguo vecino si quería entrar en el palomar conmigo junto con su perro pastor. Cuando entramos en la jaula, ¡Soltó a su perro! Inmediatamente todas las palomas revolotearon contra el techo. Abrí la ventana y todas salieron volando en pánico. El palomar quedó cerrado y volví a Hoboken. Cuando llegué a casa, ya habían llegado seis. Una semana después, tenía más de la mitad de

vuelta. La paloma que fue mi primera de Angulema el año anterior, corrió desde Burdeos ese mismo año, después de haber sido encestada tres veces. Así que esta fue la séptima vez que entró en la cesta. Fue un vuelo catastrófico que estuvo abierto hasta el jueves después de la suelta. Mi paloma llegó a casa el mismo día. Como estaba convencido de que nunca volvería a ver a esa paloma con tan poca experiencia y con ese clima catastrófico, no le presté más atención. La encontré en el palomar cuando fui a alimentar a mis palomas. Ganó el 5º regional y el 21º en una gran circunferencia. Después se convirtió en la mejor reproductora. Esto me dio una mejor visión del entrenamiento de las palomas. El saltito se abolió para siempre. El entrenamiento con la asociación se redujo al mínimo y de vez en cuando le di a algunos pichones un Noyon o St-Denis para su tercer enceste. Ocurrió más de una vez que fueron precisamente esas palomas las que luego se convirtieron en mis mejores. Una vez le di a nueve pichones siete canastas hasta Angoulème. Resultado cinco premios con mis cuatro primeros nominados y comenzando con el 5º premio provincial y el 25º nacional. En 1972 decidí hacer otra prueba. Tenía 20 pichones, que tuvieron que regresar de Corbeil después de encestar cuatro veces. El resultado fue pobre. Solo tres ganaron un premio y uno se quedó atrás. Los favoritos fueron detenidos y diez de ellos fueron encestados varias semanas después para el nacional de Bourges. El resultado fue bueno. Siete premios, de los cuales el sexto ganó un premio por cada diez. Ocho días después fue Munich. Mi primer y séptimo de Bourges fueron encestados nuevamente, más uno que no había experimentado el viaje de Bourges. Fue este último quien ganó el primer premio internacional en el grupo III (más de 600 kms) con 42 minutos sobre los pichones y 7 minutos sobre los viejos. Esta paloma fue encestada por quinta vez. Mi primera paloma de Bourges llegó a casa el martes y todavía estaba en los premios. El cupo de premios cerró a las 20:00 horas del miércoles y todavía no se habían ganado todos los premios. En el grupo III volaron 4557 palomas, con palomas jóvenes y adultas juntas. En los cuatro grupos juntos volaron 20.907 palomas, de Alemania, Holanda, Luxemburgo y Bélgica. La distancia más corta fue de 400 kms. En 1973 solo tuve cuatro pichones listos para jugar. Al igual que en 1972, fueron encestados para Corbeil cuatro veces y la quinta vez fue en Munich. El resultado fue: Premio honorífico en el club de larga distancia de Amberes, 2-7-8 premio provincial y 14-38-51 nacional. El reparto de premios duró hasta las 20:00 horas del miércoles y todavía no se habían ganado todos los premios. En 1974 tuve cinco pichones listos para jugar. Como no había vuelo desde Munich para los jóvenes, los hice participar en el nacional de Bourges. Sin embargo, mi nombre no aparece en el resultado porque no gané ningún premio. Sin embargo, habían hecho tres vuelos más que los dos años anteriores y habían ganado más premios hasta Etampes. Por lo tanto, tenían más experiencia. Que fuera precisamente por esas pocas veces más que se convirtió en un fracaso, eso sería un poco exagerado. Mi opinión era: Una buena paloma que se entrega en buenas condiciones, sabe rápidamente dónde ir. En cambio, una mala paloma se puede entrenar metro a metro; nunca ganará los premios principales. Hay campeones de velocidad que, después de haber volado en cabeza desde Quiévrain decenas de veces, llegan horas tarde un día determinado para volver a estar en cabeza para la siguiente carrera. ¿Habían perdido su experiencia por un vuelo? Una paloma tiene un buen sentido de la orientación o no lo tiene. Cuando está en mala forma o cansada, su capacidad de orientación funciona mal con el resultado de que pierde. Las golondrinas tampoco son adiestradas y, sin embargo, vuelven a la zona del año anterior. Los enfermos y los demasiado viejos mueren. Antes de comenzar el adiestramiento de sus palomas, asegúrese de que están en excelentes condiciones. Desde 1976, envío a mis pichones directamente a Quiévrain (90 kms) y las pérdidas son menores que las que se adiestran regularmente con los del club, es decir, a partir

de 15 kms, etc. El hecho de que no vuelen un premio la primera vez es irrelevante. Si les permites hacer Quiévrain (90 kms) de nuevo unas cuantas veces, los buenos pronto demostrarán su valía. ¡Un buen consejo! Nunca des adiestramiento que sean demasiado intensos. Por eso se pierden tantos pichones tardíos. Deja que la hembra críe al menos un nido y aprenda cuando empolle por segunda o tercera vez. Los pichones tempranos deben ser adiestrados antes de que comiencen a aparearse. No adiestro a los pichones antes de que tengan tres meses.

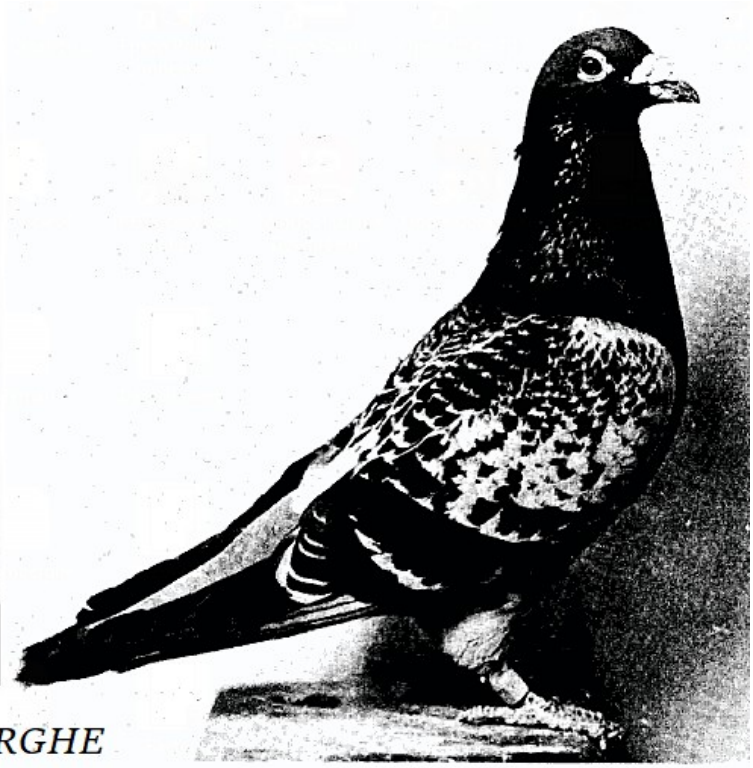
CÓMO PONER A PRUEBA A LOS JUECES

Cada vez que termina la temporada de carreras, la actividad de los aficionados también cambia. Algunos de los criadores de palomas se limitan a dar de comer y beber a sus aves y ya no se preocupan por su afición. Son, por así decirlo, inconstantes. Durante el invierno se dedican a otras cosas o deportes. También hay aficionados que hacen examinar sus palomas por un juez durante el invierno, porque ellos mismos no tienen los conocimientos necesarios para realizar este trabajo. Si se trata de un seleccionador que conoce su trabajo y se lo toma en serio, entonces esta es la mejor solución. Pero como vimos en un capítulo anterior, también hay artistas que se hacen pasar por personas que lo saben todo sobre el asunto. Mientras que al investigar más a fondo parece que esas personas saben poco o nada sobre el tema. Pero por lo general pueden explicarlo bien. Cuando veo a esos hombres trabajando que no sienten la necesidad de mirar hacia abajo en una garganta, ni sentir menos los músculos, entonces sus conocimientos me parecen muy dudosos. La mayoría de ellos miran con atención algunas cosas sin saber por qué. Son charlatanes a los que no les importan los vaivenes de sus palomas, sino que solo apuntan a su billetera. Para los aficionados que buscan refugio en un juez, es importante poner a prueba sus habilidades primero. Un buen juez no tiene miedo de eso. Al contrario, cuanto más se le pone a prueba, más le gusta. Recuerdo un caso que viví personalmente. Ocurrió en Peer. Trabajé allí dos días seguidos. Cuando estaba ocupado con las palomas de mi último cliente, él ya se frotaba las manos de satisfacción, diciendo: "Ahora veremos qué sabe ese juez al respecto". Repitió estas palabras cuando le entregué su boletín sobre la inspección. En este boletín se indicaban los números de anillo de las palomas que había visto, así como la notificación: Extra, buena o rechazada. Al recibir mi boletín, el hombre sacó dos boletines más de ese tipo. Hizo que inspeccionara y emparejara sus palomas tres veces en dos días. Los tres escritos fueron colocados uno al lado del otro sobre la mesa y revisados por diferentes entusiastas. Sin embargo, tuve suerte nuevamente, porque todo fue perfecto. Se me permitió volver todos los años después, hasta que detuve por completo la inspección en los locales. Sin embargo, ese hombre había sido mi mejor cliente. Pero él, a su vez, había demostrado que no se dejaría vender manzanas por limones.

Sin embargo, no se permite una prueba con una sola paloma. Por ejemplo, dar una misma paloma con diferentes colecciones. Cuando se da una paloma normal con una buena colección, el juez competente no tomará esa paloma para emparejar. Por el contrario, si uno coloca la misma paloma en una colección de mucha menor calidad, entonces puede usar esa paloma como número uno en el emparejamiento, a falta de mejores. En tales casos siempre aconsejé al aficionado que buscara palomas de mejor calidad.

Cuanto más se inspeccione, mejor se dará cuenta de cómo puede juzgar a los inspectores. Además, la inspección es siempre una estimación. Supongamos que le muestran una tabla de un metro. La longitud es estimada y usted dice 1,05 metros. El que muestra la tabla se va un momento y vuelve con la misma tabla que le ha pedido que vuelva a calcular. Ahora dice

0,95 metros. De esta manera, está igual de cerca de la longitud correcta y, sin embargo, ya tiene una diferencia de 0,10 metros. Esto también ocurre con las palomas. Siempre hay palomas que marcan el límite. Se evaluará a estas aves en función de si son demasiado buenas o demasiado malas para clasificarlas en una categoría determinada. Como resultado, dirá que son buenas en un momento y malas en otro. Sin embargo, esto no debería suceder con una paloma adicional que se rechazaría después. Puede ser muy buena, porque existe un límite entre muy buena y extra. Todos estos son casos en los que surgen discusiones. Por eso, a veces se convierte en un asunto difícil para un juez, aunque se tome su trabajo en serio. Por lo tanto, si uno quiere probar a alguien, debe hacerlo de una buena manera. Es decir, no con una paloma, sino con todo un palomar. Si se produce una pequeña diferencia de esta manera, no es tan grave, pero por supuesto no debe descontrolarse.
Por todas estas razones, es muy importante adquirir una dosis de conocimiento sobre palomas. En primer lugar, ya no necesitará la ayuda de otros, y experimentará mucho más placer de su maravilloso deporte de las palomas.



RAYMOND VAN STEENBERGHE

NR. 6-112034-67 (GOEDE LICHTE)